



Programa de Financiamiento para  
Investigaciones en Migración - PFIM

# **Caminantes potenciales de la Gran Caracas: Una mirada psicosocial**

equilibrium  
**CenDE**

Este reporte de análisis de política pública fue desarrollado gracias al Programa de Financiamiento para Investigaciones en Migración - PFIM Venezuela, llevado a cabo por Equilibrium - Centro para el Desarrollo Económico, con el apoyo del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, y el Observatorio Venezolano de Migración, de la Universidad Católica Andrés Bello como aliados académicos.



## Programa de Financiamiento para Investigaciones en Migración - PFIM **Caminantes potenciales de la Gran Caracas: Una mirada psicosocial**

Equilibrium - Centro para el Desarrollo Económico (CenDE)  
[www.equilibriumcende.com](http://www.equilibriumcende.com)

Primera edición, agosto 2020

Autores: Luisa Angelucci, Antonio Martins y Luis Rodríguez  
Corrección de estilo: Emily Espinoza Lewis  
Diagramación: Regina Pajares Romero



Con el apoyo de:



## PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO PARA INVESTIGACIONES EN MIGRACIÓN – PFIM

### **Caminantes potenciales de la Gran Caracas: Una mirada psicosocial**

Luisa Angelucci\*

Antonio Martins\*\*

Luis Rodríguez\*\*\*

Documento de Análisis PFIM N°3 | Agosto, 2020

\*Licenciada en Psicología (Universidad Católica Andrés Bello-UCAB). Magíster en Psicología (Universidad Simón Bolívar-USB). Doctora en Psicología (Universidad Central de Venezuela-UCV). Directora del Centro de Investigación y Evaluación Institucional (UCAB). Profesora en la Escuela de Psicología de la UCAB y en el Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento de la USB.

\*\*Licenciado en Psicología (UCAB). Especialista en Psicología Clínica-Comunitaria mención cum laude (UCAB). Candidato a Doctor en Psicología UCAB. Profesor e investigador de la UCAB.

\*\*\*Licenciado en Psicología (UCAB). Profesor Investigador en el Centro de Investigación y Evaluación Institucional (UCAB).



## PRESENTACIÓN:

---

En diferentes épocas de la historia, el ser humano ha tratado por diversos medios ofrecer una mejor calidad de vida a sí mismo y a su familia. Las personas al no obtener en su país de origen la satisfacción de necesidades básicas y estabilidad a nivel económico y social, emigran a otros países o desean emigrar a toda costa.

En Venezuela el Gobierno nacional ha propuesto un conjunto de políticas públicas dirigidas al manejo de la economía (distribución de alimentos a algunos sectores por bolsas de alimentos, control de precios, encaje legal en políticas bancarias y control cambiario, entre otras) que han afectado considerablemente de forma negativa al venezolano.

El país presenta un panorama de franco deterioro a nivel económico, social y político, que cada día brinda menos oportunidades al venezolano y lo sucumbe en la pobreza más extrema. Esto ha llevado al venezolano a emigrar de cualquier forma, siendo los años 2017 al 2019, los más dramáticos.

En este marco, se hace imperante comprender el fenómeno de la migración desde un abordaje interdisciplinario para diseñar, comunicar e implementar políticas socio-económicas que estén del lado de los ciudadanos y permitan salir de la crisis actual. De esta manera, desde la psicología puede estudiarse el fenómeno migratorio, haciendo hincapié en factores individuales que podrían potenciar la ida del país.

Bajo la perspectiva de la psicología social y la económica han surgido elementos relacionados con la conducta de las personas para afrontar la restringida economía familiar, así como la dificultad de adquisición de alimentos para cubrir los requerimientos nutricionales básicos, que pudieran relacionarse con los motivos para emigrar y su subsecuente intención de irse del país.

En este sentido, la presente investigación pretendió caracterizar la intención migratoria de habitantes de la Gran Caracas de diferentes edades y ocupaciones, los principales motivos

que tienen las personas para emigrar, así como sus niveles de inseguridad alimentaria y su comportamiento financiero en cuanto a su capacidad de ahorro, manejo del crédito y del dinero. Asimismo, se establecieron relaciones entre estos elementos y la intención migratoria, con el fin de inferir un determinado marco de creencias, disposiciones y comportamientos que podrían explicar la intención de irse del país.

El estudio de la intención y no de la conducta migratoria, permite establecer cuántos potenciales migrantes se presentan y cuál es su posible perfil en función de los factores evaluados.

Cabe resaltar que la investigación se llevó a cabo en julio del 2020, momento en el cual se atraviesa por la COVID-19, por lo que los resultados deben verse a la luz de las restricciones y consecuencias socioeconómicas de dicha pandemia.

## OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

---

General: Evaluar el impacto de la inseguridad alimentaria en el hogar, la diversidad alimentaria, la conducta financiera, los motivos para irse del país y factores sociodemográficos sobre la intención migratoria.

### Específicos:

- 1) Analizar las políticas públicas del gobierno venezolano continuadas en 2019, en materia de alimentación y economía.
- 2) Especificar el nivel de intención migratoria.
- 3) Describir los niveles de inseguridad alimentaria y características de la diversidad alimentaria en el hogar.
- 4) Caracterizar la conducta financiera de los venezolanos, específicamente en tres aspectos; su manejo del dinero, su uso del crédito y conductas de ahorro.
- 5) Analizar los actuales motivos migratorios en el contexto venezolano
- 6) Determinar la relación entre la inseguridad alimentaria en el hogar, diversidad alimentaria, la conducta



financiera, motivos migratorios, factores sociodemográficos e intención migratoria

7) Evaluar la repercusión de la inseguridad alimentaria en el hogar, la conducta financiera, diversidad alimentaria y factores sociodemográficos sobre los motivos migratorios y en consecuencia sobre la intención para irse de Venezuela.

## **MUESTRA:**

---

Para tales fines se encuestaron mediante la plataforma de Google Forms a 1071 residentes de la Gran Caracas mediante un muestreo propositivo y bola de nieve, previo consentimiento informado. Se resalta que algunas personas fueron entrevistadas de manera presencial, sobre todo obreros, y se realizó un muestreo por cuotas para el sexo.

Las edades de los participantes estuvieron comprendidas entre los 16 y 79 años, con un promedio de 39 años ( $S=15.76$ ). El 58% fueron mujeres. El 72% indicó que tiene trabajo remunerado actualmente, mientras que el 50% recibía pago (parcial o total) en moneda extranjera al momento de la encuesta. Los participantes se distribuyeron según su ocupación de la siguiente manera: Trabajador Sector Privado (31%), Trabajador por cuenta propia (28%), Trabajador Sector Público (18%), Estudiante Universitario Privado (10%), Estudiante Universitario Público (7%), Patrono o Empleador (4%), Obrero Sector Privado (4%) y Obrero Sector Público (1%).

En términos financieros la muestra se caracteriza por qué la mayoría no usa tarjetas de crédito, donde el 74% indicó no usar tarjetas nacionales y el 85% no posee tarjetas de crédito internacionales. El 94% no posee un préstamo en la actualidad. No reciben remesas en un 83% de los casos, y no poseen cuentas bancarias internacionales un 65% de la muestra.

## **RESULTADOS PRINCIPALES:**

---

Con relación a la caracterización de la intención migratoria se encontró que el 55% de la muestra indicó que recientemente ha deseado irse del país y 51% tiene o desea obtener el pasaporte

para irse. Los principales motivos para migrar están referidos a mejorar la calidad de vida, a huir de la inseguridad ciudadana, obtener un mayor salario, buscar mejores oportunidades laborales, buscar mejor futuro para su familia e hijos, buscar mejoras económicas para enviar dinero a la familia, huir de la violencia o de la inestabilidad política.

La muestra además se caracteriza por poseer dificultad en la disponibilidad, acceso y consumo de los alimentos por parte de las familias. Un 58% de los participantes encuestados presenta siempre o casi siempre altos niveles de preocupación por la comida, en donde un 20% de la muestra ha experimentado al menos un episodio de dificultad alimentaria grave durante las cuatro semanas previas a la realización de la encuesta. Por su parte, un 16% de los encuestados admitió haber ingerido 4 o menos grupos alimenticios.

Con relación a la conducta financiera, las personas tienen un alto manejo de dinero, un 93% compara opciones de precio antes de comprar y la mayoría planifica el uso que le dan al dinero, seguido de la capacidad de ahorro (70% hace esfuerzos por ahorrar en moneda extranjera) y casi nunca presenta conductas referidas al manejo de crédito (80% no pide préstamos en Bs para pagar gastos inmediatos).

Ahora bien, al establecer las relaciones de intención migratoria con inseguridad y diversidad alimentaria, conducta financiera, motivos y datos sociodemográficos, se obtuvo que todos los motivos migratorios se relacionan positivamente con la intención de irse, con mayor peso en los motivos de búsqueda de calidad de vida.

La edad, la capacidad de ahorro, el poseer o no un trabajo remunerado, utilizar tarjetas de crédito internacionales, poseer cuenta en el exterior, recibir remesas, percibir ingresos (totales o parciales) en moneda extranjera y la ocupación están relacionadas con la intención de emigrar, en el sentido que los jóvenes, las personas con mayor capacidad de ahorro, aquellas sin trabajo, personas que utilizan tarjetas de crédito internacionales o poseen cuenta en el exterior, aquellas que reciben



remesa, los estudiantes y personas con ingresos en moneda extranjera presentan mayor intención de emigrar.

Un aspecto resaltante es que cuando se segmenta la muestra por ocupación, se obtienen asociaciones interesantes entre las variables e intención.

Así, la relación entre inseguridad alimentaria en el hogar e intención migratoria se encuentra en trabajadores del sector privado, trabajadores del sector público, estudiantes universitarios privados y en trabajadores por cuenta propia por lo que en dichas ocupaciones, poseer altos niveles de inseguridad alimentaria en el hogar tiende a asociarse con mayor intención de abandonar Venezuela.

En el caso de la conducta financiera, en trabajadores del sector privado un menor manejo del dinero tiende a asociarse con mayor deseo de abandonar Venezuela, mientras que en trabajadores del Estado es al contrario. En los trabajadores privados menos manejo de crédito tiende a asociarse con mayor intención migratoria, por el contrario en los obreros un mayor manejo del crédito se asocia con mayor intención de abandonar Venezuela.

En cuanto a los motivos migratorios, los estudiantes universitarios privados y públicos y los obreros privados con mayor motivación de irse para desarrollarse personal y profesionalmente y con mayores motivos socioculturales presentan mayor intención migratoria. En el caso de poseer mayores motivos por la búsqueda de una mejor calidad de vida, son los trabajadores públicos, estudiantes universitarios privados, obreros privados y patronos o empleadores quienes más desean migrar.

Finalmente, mediante un modelo de rutas, se encontró que la inseguridad alimentaria, la diversidad alimentaria, la capacidad de ahorro, la edad, si trabaja o no y si recibe divisas por su

trabajo repercuten en los motivos de emigrar y a su vez estos sobre la intención migratoria.

## CONCLUSIONES:

---

En líneas generales, alrededor de la mitad de los encuestados desean irse del país, expresando como principal motivo la búsqueda de mayor bienestar y calidad de vida y en segundo lugar, el desarrollo personal y profesional. Presentan inseguridad alimentaria y una alimentación no balanceada. Su conducta financiera se dirige más hacia el manejo de dinero de forma organizada y planificada, y no hacia el ahorro o uso de crédito.

Algunos factores sociodemográficos diferencian tanto a la inseguridad alimentaria como a la conducta financiera.

Entre los factores asociados con intención destacan los motivos migratorios, la edad, la ocupación, la capacidad de ahorro, el percibir ingresos (totales o parciales) en moneda extranjera y el poseer o no un trabajo remunerado. La ocupación de la persona resulta ser un factor importante en la intención migratoria y la relación de ésta con los aspectos evaluados, potenciando la relación con inseguridad alimentaria, manejo del dinero, manejo del crédito, entre otros.

Mediante un modelo causal, se obtuvo los elementos que repercuten en la intención migratoria, resaltándose que factores que por sí solos no tenían influencia en la intención, como por ejemplo la inseguridad alimentaria y diversidad alimentaria, sí la influyen a través de su efecto sobre los motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida y avance sociocultural.

Los resultados revelan la influencia del contexto nacional, a nivel político y económico en las respuestas de los encuestados, así como reflejan la necesidad de seguir investigando en el área.



## INTRODUCCIÓN

*“Ahora está a la vista que el problema político de un país pobre no es repartir la supuesta inmensa riqueza minera, sino distribuir y generalizar el talento transformador y la capacidad productiva de la gente, además de crear verdaderas oportunidades para que se pongan a valer” (Ugalde, 2016)*

*“Hoy, las soluciones para la migración forzada se centran casi exclusivamente en ayudar a los refugiados después de que huyen, en lugar de apuntar a las razones de su huida” (Moreira, 2018, El País).*

Gran parte de la población venezolana e incluso algunos académicos han hecho creer que la pobreza y las dificultades económicas son un problema exclusivo de los grupos que se ven expuestos a ella. Sin embargo, en Venezuela, la pobreza no es un problema que aqueja solo a los pobres, es una realidad que repercute a toda la sociedad en la medida que supone una traba para las expectativas y aspiraciones de toda la población (España, 2006).

Revisiones de la historia del país suelen traer como conclusión que en Venezuela han existido periodos de crecimiento económico muy cortos, que suelen acompañarse de políticas de estabilización y ajuste, que tienden a repercutir negativamente en el grupo poblacional que suele carecer de activos reales y un capital humano capacitado (Lander y Fierro, 1996; Sardi, Angelucci, Martins y Peña, 2020; Sylvia y DanoPolous, 2003; Zambrano, 1999).

Esta realidad descrita por Zambrano en el año de 1999, se ha mantenido en las dos primeras décadas del siglo XXI y por ello, en Venezuela, el contexto económico ha influenciado negativamente las condiciones psicológicas experimentadas por la población. Según Landaeta-Jiménez, Sifontes y Herrera (2018), en el país se ha dado una situación política, económica y social, que impactó a un abanico de sectores (de salud, sociales, de infraestructura) que progresivamente han generado un grave deterioro de la dignidad y bienestar del venezolano.

Sin embargo, la crisis económica actual carece de reportes gubernamentales que den cuenta del alcance de la misma. No obstante, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) ha sido la respuesta que varias universidades nacionales, públicas y privadas han tenido ante la falta de información oficial (España, 2016a; España, 2016b). Haciendo una revisión longitudinal de estas publicaciones en términos de ingreso, para el año 2015 un 87% de los hogares en el país se encontró bajo el umbral de la pobreza (España, 2016a), mientras que para el año 2019 se estimó que este porcentaje aumentó a 96.2% de la población, donde un 79.3% se ubicó en pobreza extrema (UCAB, 2020).

Es así como Venezuela presenta abismales desigualdades en su población que la acercan a condiciones indeseables de vida, promoviendo fenómenos como la conducta migratoria (Freitez, 2011, Murillo, 2009), la inseguridad alimentaria (Siefert, Heflin, Corcoran y Williams, 2001; Yaro, 2004) y la baja capacidad de ahorro y manejo del dinero en los venezolanos (Xiao, 2016).

Landaeta-Jiménez, Sifontes y Herrera (2018) establecen que el acceso a los alimentos se ha visto comprometido afectando las condiciones nutricionales de las personas, donde las más vulnerables, son aquellas con menor poder adquisitivo. Por su parte, la escasez de productos, uso de monedas paralelas y en general una economía en crisis, hace que las personas modifiquen sus comportamientos, pudiendo llegar a acciones poco adaptativas o provechosas a nivel financiero (Gärling, Kirchler, Lewis y Van Raaij, 2009).



En este panorama de desigualdad y de insuficientes condiciones de bienestar, los venezolanos han emigrado a diferentes latitudes, movilizándose en muchas ocasiones de manera forzada y no planificada, lo que a su vez le crea problemas a nivel personal-emocional y social. Así, las personas emigran y tienen la intención de emigrar por diferentes motivos. En Venezuela se ha encontrado que los principales se relacionan con la búsqueda de una mejor calidad de vida, búsqueda de seguridad social y ciudadana, así como con la necesidad de tener estabilidad económica y emocional y posibilidades de desarrollo personal y profesional (Gómez y Mora, 2018; Herschkowicz-Lampl, 2008; Mateo y Ledezma, 2006).

Así, el problema de la diáspora venezolana se convierte en un problema complejo que afecta a los migrantes, sus familias, a Venezuela y al país de acogida (Castillo y Reguant, 2017), siendo imperante, en este contexto de precariedad económica y social, evaluar los aspectos relacionados con la intención de emigrar, teniendo claro que este fenómeno es multicausado e involucra diferentes factores sociales, económicos, políticos, culturales y personales.

En este escenario, la presente investigación propone abordar cómo la inseguridad alimentaria en el hogar, diversidad alimentaria y la conducta financiera pueden relacionarse con las razones de abandonar el país y en consecuencia, con la intención de emigrar. Asimismo, evalúa la intención migratoria y estos conceptos en relación con factores sociodemográficos de personas residentes de la Gran Caracas





## METODOLOGÍA

### Muestra:

Se encuestaron 1071 venezolanos residentes de la Gran Caracas, con edades comprendidas entre los 16 y 79 años, y un promedio de 39 años ( $S=15.76$ ). El 58% fueron mujeres. El 72% indicó que tiene trabajo remunerado actualmente, mientras que el 50% recibía pago (parcial o total) en moneda extranjera al momento de la encuesta. Los participantes se distribuyeron según su ocupación de la siguiente manera: Trabajador Sector Privado (31%), Trabajador por cuenta propia (28%), Trabajador Sector Público (18%), Estudiante Universitario Privado (10%), Estudiante Universitario Público (7%), Patrono o Empleador (4%), Obrero Sector Privado (4%) y Obrero Sector Público (1%). En el Anexo A, se muestra la urbanización de origen que declararon los participantes encuestados en el estudio, cabe destacar que 3 de los sujetos escaparon de los controles de investigación y no residían en la Gran Caracas, no obstante se procedió a incluirlos dado que sus respuestas no alteran la tendencia de los resultados.

En términos financieros la muestra se caracteriza porque la mayoría no usa tarjetas de crédito, el 74% indicó no usar tarjetas nacionales y el 85% no posee tarjetas de crédito internacionales. El 94% no posee un préstamo en la actualidad. No reciben remesas en un 83% de los casos y no poseen cuentas bancarias internacionales en un 65% de la muestra. En cuanto a sus ingresos un 50.4% admitió recibir pagos (parciales o totales) en moneda extranjera diferente al Bolívar.

El muestreo fue no probabilístico propositivo (Kerlinger y Lee, 2002). Específicamente se usó un muestreo por bola de nieve (Peña, 2009) para la administración de la escala vía internet. Para garantizar la presencia de los sectores ocupacionales sujetos a mayor exclusión social y económica (empleados públicos y obreros de los sectores públicos y privados) se realizó la administración de los instrumentos en la modalidad presencial en estos sectores muestrales. Por otro lado, se trató de dirigir la administración para garantizar poca disparidad en los grupos según el sexo, realizando un muestreo por cuotas. Se cuidaron los aspectos éticos al solicitar consentimiento informado, y garantizar el anonimato, la confidencialidad y la participación voluntaria en el estudio siguiendo las recomendaciones de la Declaración de Helsinki (Escuela de Psicología, 2002; Manzini, 2000).

### Instrumentos y materiales

- a) Revisión de las políticas públicas de alimentación y económicas-financieras del Gobierno desde el 2019 hasta la actualidad.
- b) Intención de emigrar: Escala de intención migratoria de Azabache y Dámaso (2016), versión modificada de la escala de Murillo-Muñoz (2009). Para el presente estudio las puntuaciones de la escala alcanzaron una consistencia interna elevada, útil para fines de investigación y diagnóstico ( $\alpha=0.80$ ) siguiendo las recomendaciones de Cichetti (1994). Además, se halló un instrumento unidimensional, cuya estructura factorial explicó el 62.98% de la varianza total del test.
- c) Inseguridad Alimentaria en el Hogar: Escala de acceso a la inseguridad alimentaria de los hogares creada por Coates, Swindale y Bilinsky (2007) y adaptado para muestras venezolanas en las investigaciones de Martins (2017, 2018). En la presente muestra se halló una consistencia interna elevada ( $\alpha=0.90$ ) y una estructura unifactorial que explicó el 61.63% de la varianza total del test.
- d) Conducta Financiera: Escala de conducta financiera creada por Martins y Rodríguez (2020) en contextos venezolanos y que operacionaliza tres comportamientos a saber: manejo del dinero, uso del crédito y conductas de ahorro. El análisis de la estructura factorial del test en la presente muestra, garantiza la existencia de estos tres comportamientos que explicaron el 42.77% de la varianza total del test. Por último, la consistencia interna del instrumento resultó adecuada ( $\alpha=0.79$ ).
- e) Motivos para migrar: Escala de motivos para migrar de Azabache y Dámaso (2016) versión modificada de la escala de Elementos que Facilitan y Estimulan la Emigración (Herschkowicz-



Lampl, 2008). La confiabilidad de esta escala, resultó en el presente estudio adecuada ( $\alpha=0.95$ ). Su estructura factorial quedó conformada por tres dimensiones que fueron: (a) motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida; (b) motivos socio-culturales y (c) motivos de desarrollo personal y profesional y que explicaron en conjunto 48.84% de la varianza total de la escala.

- f) Escala de Diversidad Alimentaria en el Hogar: puntaje total obtenido a partir de la sumatoria de alimentos consumidos el día anterior a la aplicación del instrumento, y que son recogidos en la escala de diversidad alimentaria (versión reducida) propuesta por Kennedy, et al., (2013) y adaptada al contexto alimentario venezolano por Martins (2017), constituida por 9 afirmaciones que representan distintos grupos de alimentos entre los cuales destaca: (a) cereales raíces o tubérculos; (b) tubérculos frutas y verduras ricas en vitamina A; (c) verduras de hoja verde oscura; (d) carnes de vísceras; (e) carnes y pescados; (f) huevos; (g) legumbres nueces y semillas y (f) leche y productos lácteos. Donde a mayor puntaje en la escala total, mayor diversidad existe en la dieta del sujeto.
- g) Datos de identificación y sociodemográficos.



## REVISIÓN DE LA LITERATURA

### *Intención Migratoria*

En los últimos años ha ocurrido una gran ola de migraciones a nivel mundial. Según el informe de la Organización Internacional para Migración de las Naciones Unidas (OIM, 2020), se indica que la migración en el mundo oscila en 272 millones de migrantes, representando el 3.5% de la población mundial, dejando a entender que el 96.5% viven en su país de nacimiento.

En lo específico, la emigración como fenómeno social se ha venido dando en Venezuela desde el año 1983, pero se ha ido incrementado notablemente en la década de los 90, por la crisis social, económica y política (De la Vega, 2003). Según Chaguaceda & Díaz-Forero (2019) la migración venezolana a partir de 2015 aumentó exponencialmente, para diciembre de 2018 salían de Venezuela diariamente rumbo a Colombia unas 5000 personas. Esto ha traído consecuencias negativas para la nación, como la fuga de talentos, separación entre familiares/amigos, pérdida del bono demográfico y menos profesionales preparados para un desarrollo productivo.

Estudios planteados por De La Vega (2017), reflejan que el 65% de los venezolanos tiene en mente la idea de irse del país. La evidencia empírica ha demostrado que aquellas personas que indican haber considerado la migración como una alternativa viable, subsecuentemente tienen probabilidades de que la lleven a cabo (Domínguez y Polo, 2008). Por tanto, estudiar la intención de emigrar se hace relevante para comprender qué factores han de ser intervenidos a nivel de políticas públicas en el país, de manera de disminuir el éxodo masivo de venezolanos, que ha creado un impacto negativo para el país y el resto de la región.

Para Palma (2014) existen diversas razones por las que los venezolanos deciden emigrar, tales como las posibilidades de desarrollo profesional, búsqueda de estabilidad, calidad de vida, mayor remuneración en el trabajo que se realiza, seguridad personal, razones políticas o discriminatorias. Entre el 58% y 60% piensa irse del país buscando trabajo en el exterior y mejorar su estatus actual (Centeno, 2013).

Boneva y Frieze (2001) proponen que aquellos que desean emigrar tienden a estar orientados al trabajo como principal valor y suelen tener altos niveles de motivación al logro y al poder, así como bajos niveles de motivación a la afiliación. Mateo y Ledezma (2006) encontraron que los principales motivos por los que los venezolanos emigraron a España fueron: (a) la búsqueda de desarrollo personal (por estudios o experiencia laboral) y (b) búsqueda de seguridad y estabilidad y por el futuro de sus hijos (por su formación como ciudadanos y su seguridad personal y social), lo que coincide con el estudio cualitativo de Herschkowicz-Lampl (2008). Azabache y Dámaso (2016) midieron la intención de emigrar en estudiantes universitarios venezolanos, obteniendo que los motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida predijeron de manera significativa la intención de emigrar y el sexo no resultó ser un predictor de la intención de emigrar.

Asimismo, se ha obtenido que algunos factores sociodemográficos pueden estimular o no la intención migratoria. Freitez (2009) encontró que la migración del venezolano es mayor en los estratos medios de la población y que poseen un alto nivel de instrucción, dato que corrobora Mateo y Ledezma (2006), aunque actualmente también los niveles bajos han optado por emigrar a países vecinos. Con respecto al sexo como variable sociodemográfica, se han observado resultados contradictorios; según Requena y Caputo, (2016) desde el año 2000 hasta el 2015 han emigrado 1512 investigadores, de los cuales el 45% son del sexo femenino y 55% del masculino. Mateo y Ledezma (2006), encontraron en el análisis de las estadísticas una feminización de la emigración y un mayor porcentaje en el grupo de edad de 25 a 34 años, mientras que Azabache y Dámaso (2016) señalaron que el sexo no resultó ser un predictor de la intención de emigrar.



Estos motivos están influidos directamente por el clima socio emocional del país de origen, en el caso de Venezuela se tiene que es predominantemente negativo (Gómez y Mora, 2018). Este clima socioemocional negativo está enmarcado en una serie de elementos contextuales de crisis socioeconómicas e inadecuadas políticas públicas, que promueven a su vez el deseo de irse y la conducta migratoria.

En la Venezuela del siglo XXI, el contexto económico está influyendo considerablemente las condiciones psicológicas experimentadas por la población. Según Landaeta-Jiménez, Sifontes y Herrera (2018), en el país se ha dado una situación política, económica y social, que impactó a un abanico de sectores (de salud, sociales, de infraestructura y migratorio) que progresivamente han generado un grave deterioro de la dignidad y bienestar del venezolano.

Al verse contraído el aparato productivo en el país (España, 2016a, 2016b; España y Ponce, 2018; Landaeta-Jiménez, Sifontes y Herrera, 2018), el acceso a los alimentos se encuentra comprometido en gran proporción de los hogares, siendo las familias más pobres las más vulnerables, ya que incluso han visto afectados a sus niños, ancianos o mujeres embarazadas, que no solo ven interferidas sus condiciones alimenticias, sino que además se topan con fallas en los servicios de salud, agua potable, vivienda y transporte (Landaeta-Jiménez, Sifontes y Herrera, 2018).

Asimismo, en contextos de crisis económica se tiene extensa evidencia de que las condiciones financieras como la recesión, inflación y escasez generan alteraciones negativas en los procesos psicológicos, por ende, se toman decisiones sesgadas que terminan siendo contraproducentes, donde los más vulnerables son aquellos que no tienen acceso a recursos económicos o poseen poca formación financiera (Gärling, Kirchler, Lewis y Van Raij, 2009; Van Raij, 2016).

En este escenario complejo de precariedad económica es pertinente abordar cómo dos conceptos, inseguridad alimentaria en el hogar y conducta financiera, pueden relacionarse con los motivos para abandonar el país, y, en consecuencia, con la intención de emigrar.

### ***Inseguridad Alimentaria en el Hogar y Conducta Financiera***

La inseguridad alimentaria se ha relacionado directamente con la noción de pobreza (Compton y Shim, 2015; Sen, 1982; Yaro, 2004). Esta es entendida por Yaro (2004) como la dificultad en el acceso seguro a los alimentos que llega a afectar distintos niveles, como lo pueden ser el comunitario, el familiar o el individual.

Desde un punto de vista teórico se debe reconocer que los avances en la comprensión del fenómeno han permitido dilucidar el vínculo que se establece entre la inseguridad alimentaria y la condición socio-económica que atraviesa el país, la región o la comunidad en cuestión; esto debido a que mientras mayores sean los niveles de pobreza y exclusión, menores probabilidades tendrán las familias para producir sus propios alimentos o para acceder económicamente a ellos (Yaro, 2004).

Los modelos que entienden a la inseguridad alimentaria como una consecuencia de la escasa disponibilidad de alimentos promulgan que el suministro de comida se dispone como el disparador principal de hambre en los hogares. Por tanto, bajo la lógica de estas propuestas, solo bastarían condiciones macroeconómicas estables y suministros suficientes de alimentos para atender a una población a fin de garantizar seguridad alimentaria (Yaro, 2004). Sin embargo, la evidencia ha demostrado (Sen, 1982) como la existencia de comida abundante resulta insuficiente para generar cuadros alimentarios estables, puesto que pueden darse desigualdades en el acceso o limitaciones en el poder adquisitivo.

Según Yaro (2004), esta propuesta coloca a la pobreza como el foco causante de inseguridad alimentaria en las familias; por tanto, el fenómeno es reducido a las nociones de oferta y demanda poco



efectivas de las personas en condición de mayor exclusión. Es por ello que, aun contando una sociedad con los alimentos suficientes, es necesario incluir en la ecuación a las capacidades de producción de los individuos, sus oportunidades comerciales o sus derechos frente al Estado, para comprender las desigualdades en el acceso alimentario.

En Venezuela, la crisis económica ha impuesto registros alimentarios adversos, por lo que la disponibilidad y acceso a los alimentos han experimentado una considerable reducción. Para el año 2019, se estimó que el 97% de los hogares presentaba algún tipo de inseguridad alimentaria (UCAB 2020). Según Landaeta-Jiménez et al. (2016), comidas ricas en carbohidratos y grasas económicas y reducidas en proteínas de origen animal caracterizaban un nuevo patrón alimentario para los venezolanos. Tal hallazgo fue reproducido en investigaciones posteriores realizadas con muestras adolescentes y adultas (Martins, 2017; Martins, 2018), además se encontró que otros grupos alimenticios que vieron sacrificados sus consumos fueron las frutas, verduras y los huevos.

Ante tal realidad, y en consonancia con lo planteado por Yaro (2004), se ha puesto a prueba la capacidad de producción de los individuos y también se han puesto en marcha respuestas del Estado venezolano con la finalidad de atender a la inseguridad alimentaria. *Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción* (CLAP), una organización encargada de la distribución de alimentos con costos subsidiados por fondos públicos, ha sido la política pública del ejecutivo nacional a la crisis alimentaria; sin embargo, autores como Ponce y España (2018) han reportado que solo en la ciudad de Caracas, un 36% de la población vio impedido su acceso periódico a dichos comités, estimando que esa cifra pudiera ser un poco mayor en ciudades pequeñas del interior del país.

Agregado a dichas fallas de las instituciones del Estado, se pueden esperar patrones conductuales individuales que se activan como consecuencia de la inseguridad alimentaria (Compton y Shim, 2015; Jones, 2017; Myer et al., 2019; Yaro, 2004). Un modelo que describe detalladamente dichos acontecimientos es el de Radimer, Olson, Greene, Campbell y Habicht, (1992), al sugerir que en condiciones de inseguridad alimentaria se desarrolla en los sujetos la presencia de ansiedad, ideación suicida y preocupación por la ausencia de suministros de comida (Davison, Marshall-Fabien y Tecson, 2015; Shayo y Lawala, 2019). Así, la ausencia de comida en los hogares suele aumentar el deseo de irse motivado a la búsqueda de una mejor calidad de vida, no obstante, a medida que la inseguridad alimentaria se agrava, es menos probable que los miembros de hogares empobrecidos encuentren los recursos para concretar la migración (Sadiddin, Cattaneo, Cirillo y Miller, 2019).

Tal relación paradójica entre la inseguridad alimentaria y la intención migratoria ha sido documentada en otros contextos latinoamericanos ajenos a Venezuela. Milan y Ruano (2014), realizaron una investigación con la finalidad de evaluar las posibilidades migratorias en Guatemala, cuya población presentaba altas probabilidades de quedarse atrapada en su locación de origen como consecuencia a las limitaciones impuestas por el cambio climático, la inseguridad alimentaria y los altos costos de la migración.

La muestra de estudio manifestó niveles de inseguridad alimentaria elevados, puesto que un 78% de los hogares indicó haber sufrido escasez de alimentos al menos una vez en un periodo de referencia de 10 años (Milan y Ruano, 2014). Ante tal realidad, los pobladores han optado por presentar diversas estrategias de afrontamiento para cubrir sus necesidades básicas en los momentos de mayor inseguridad alimentaria, entre las cuales destaca el aprovechamiento de beneficios gubernamentales que guardan similitud con las “Cajas CLAP” o los distintos “bonos” económicos que hallan su origen en los fondos públicos del país (Milan y Ruano, 2014).

A partir de las metodologías utilizadas Milan y Ruano (2014) sostienen que solo un cuarto de los hogares, utiliza la migración de uno de sus familiares (especialmente los hombres jóvenes) como respuesta a los escenarios de tensión económica, especialmente cuando no hay posibilidad de diversificar su economía. Esta realidad ha restringido las posibilidades reales de migración ya que esta no es rentable,



y solo es ejecutada por todo el grupo familiar cuando las opciones de diversificación económica en la localidad de origen deja de ser posible (Milan y Ruano, 2014).

En consonancia con lo ejemplificado en el estudio anterior, Yaro (2004) propuso que las vulnerabilidades contextuales de origen físico, social, humano, natural y financiero suelen impactar a las estrategias de subsistencia de los hogares. En este punto, la conducta financiera del individuo y su relación con la política del Estado en materia económica, podría estimular la búsqueda de estabilidad y protección en otras latitudes.

Respecto a las políticas económicas en el caso Venezolano, el gobierno ha persistido en implementar la regulación de precios desde el año 2007, de estas se derivan dos áreas de aplicación importantes, primero la fijación de precios de bienes esenciales como alimentos y segundo, la fijación del tipo de cambio para operaciones en moneda extranjera así como su restricción en el mercado. En ambos casos, al existir alta demanda, se produce escasez ya que la oferta no es suficiente y se generan mercados paralelos, tanto de divisas como de bienes esenciales (Gómez, 2008).

Corrales (2017) indica que estas políticas favorecen condiciones económicas adversas como lo son la inflación y recesión, en el caso Venezolano las más altas del mundo, lo que facilita la existencia de mercados paralelos informales siendo estos el resultado de las políticas económicas del Estado, así como un aumento constante de los precios en paralelo.

Ahora bien, durante el 2019 el gobierno aplicó medidas como la eliminación del control de precios tanto para las divisas como para los productos básicos, consecuentemente terminando con la escasez y los mercados paralelos y reduciendo la hiperinflación, pero en abril del año 2020 con la aparición de la COVID-19, el gobierno volvió a anunciar el control de precios para productos básicos, aunado al hecho de que el aumento de la cotización del dólar (principal moneda de transacción en el país) continuó en alza, presentándose de nuevo el temor de que vuelvan los mercados paralelos de productos y se acentúe la crisis económica y social (BBC, 2020).

En este marco, las conductas financieras siempre van de la mano con las condiciones económicas del país, por lo que fenómenos como la recesión y la inflación modifican dichas conductas (Gärling, Kirchler, Lewis y Van Raaij, 2009; Van Raaij, 2016). La conducta financiera se entiende como cualquier acción que implica el manejo de dinero (Xiao, 2008) pudiendo clasificarse estas en ahorro, manejo de efectivo, crédito, adquisición de seguros y planificación de retiro (Xiao, 2016).

De forma tal que las políticas públicas actuales del gobierno venezolano generan condiciones en el entorno económico que afectan las conductas financieras, es decir, los venezolanos se ven obligados a desenvolverse en los mercados paralelos y ajustar sus conductas a la inflación, específicamente, las personas se ven impulsadas a mantener su patrimonio en moneda extranjera y al disponer de bolívares tienden a gastarlos rápidamente en la compra de divisas o bienes y servicios duraderos que los protejan de los embates hiperinflacionarios.

Consecuentemente, estas conductas a su vez influyen sobre el bienestar subjetivo financiero, que es una forma de bienestar psicológico (Xiao, 2016), por lo que pudieran generar estrés y malestar en los individuos (Van Raaij, 2016), donde la intención y decisión migratoria pudieran potenciarse.

En resumen el contexto económico venezolano activa un cúmulo de factores de riesgo que de forma conjunta hacen probable la aparición de intenciones migratorias en gran proporción de la población, es por ello, que la presente investigación se plantea como objetivo evaluar el impacto de la inseguridad alimentaria en el hogar, la conducta financiera, los motivos para irse del país y factores sociodemográficos sobre la intención migratoria.

Ante este panorama en el presente trabajo se estudió cómo las políticas públicas de alimentación y económicas-financieras, mantienen una relación con la inseguridad alimentaria, la conducta financiera, los motivos migratorios e intención de emigrar. Asimismo, se realizó una investigación empírica que



permite analizar el impacto de la inseguridad alimentaria en el hogar, la diversidad alimentaria, la conducta financiera, los motivos para irse del país y factores sociodemográficos sobre la intención migratoria.



## RESULTADOS

### *Revisión de políticas públicas*

En cuanto a las políticas económicas que han afectado la calidad de vida de los venezolanos están las políticas cambiarias, en este aspecto Venezuela ha tenido desde febrero de 1983 algún tipo de sistema que busca racionar las divisas y establecer control de precios de las mismas (Guerra y Pineda, 2004; Sardi et al., 2020). En las últimas dos décadas los sistemas de control cambiario tales como CADIVI, SICAD, SICAD II y DICOM han asignado las divisas oficiales disponibles (llamadas preferenciales) a sectores o industrias específicas. Ante la imposibilidad de algunos sectores y particulares de acceder libremente a la venta oficial de las divisas se generó un mercado paralelo para la compra-venta, en el cual las divisas se adquirirían a un valor muy alto en comparación con la tasa de cambio oficial (Selman y Forret, 2014).

Ahora bien, en el año 2018 (Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.405) se produce un viraje inusual en cuanto a políticas cambiarias, el gobierno establece la libre convertibilidad de la moneda extranjera en todo el territorio nacional, igualmente, se permiten las cuentas y operaciones en monedas extranjeras en el sistema bancario nacional.

Un par de meses después, en Mayo del año siguiente el Banco Central de Venezuela (BCV) (Gaceta Oficial N° 41.624) autoriza a los bancos como operadores cambiarios, por lo que se permiten a las entidades bancarias mediar las operaciones de compra y venta de divisas entre usuarios. Esto conllevó a la eliminación del último sistema cambiario oficial (DICOM), operante desde el 2017. A través de esta medida, el BCV comienza a publicar el valor de la tasa de cambio referencial, promediando el valor de compra-venta informado a la institución central.

Algunos economistas indicaron que estas medidas eran necesarias dado que para el gobierno nacional era insostenible mantener un modelo cambiario donde se asignara divisas preferenciales a un valor inferior al real (D Olmo, Junio 2019), asimismo, el gobierno no ha fijado un marco legal suficientemente estructurado, lo que permite el ingreso y uso de divisas sin ningún tipo de verificación legal o estimación cambiaria acorde a la realidad (D, Olmo, Noviembre 2019).

Relacionada con las operaciones cambiarias y el proceso del gobierno por controlar el dólar paralelo, se implementaron una serie de políticas bancarias referidas al encaje legal. Solo del año 2018 al 2019 el encaje pasó de ser 21.5% a 100% (Gaceta Oficial 4443.040), lo que implicó que los bancos no pudieran otorgar créditos a empresas y particulares, esto con el fin de no emitir mayor cantidad de bolívares sin sustento, así como controlar la inflación (Prodavinci, 2019). Ante el escenario de la pandemia producida por la COVID-19, el BCV decidió disminuir el encaje a 93%, si bien podría abrir una vía para la obtención de créditos, ha sido clasificado por el sector industrial como insuficiente (El Nacional, Abril 2020).

En cuanto a las otras políticas que inciden en el contexto económico acelerando la inflación, se encuentra las políticas sociales como el Carnet de la Patria, desde su implementación a principios del año 2017 hasta la actualidad. Su finalidad es asignar bonos en bolívares a “todas” las personas registradas, sin embargo, economistas han indicado que esta medida es ineficaz, principalmente porque el dinero no se encuentra sustentado con reservas de respaldo, de manera tal que aumentan la inflación a mediano o largo plazo (Reyes, Junio 2019), por ende, en lugar de ser una medida que genera mayor poder adquisitivo, termina reduciéndolo.

Aunado a la emisión de dinero sin respaldo, no solo para el carnet de la patria, sino también debido a la necesidad de dinero para financiar la extensa nómina de empleados que conforman el sector público, los constantes aumentos de salarios mínimos (cada vez menores), el agotamiento de las reservas internacionales y el endeudamiento externo han generado un escenario hiperinflacionario (Palma, 2016;





D, Olmo, Junio 2019), el cual termina repercutiendo las posibilidades de subsistencia de todos los venezolanos.

En otro orden de ideas, en cuanto a políticas alimentarias para el año 2003 el gobierno crea el programa social Mercal cuyo fin era generar una red de distribución de alimentos con precios accesibles para toda la población, constituyendo línea de supermercados y abastos a nivel nacional, sin embargo, la imposibilidad de mantener el sistema en funcionamiento por la situación económica aunado a sus fallas en la distribución y la escasez de alimentos, llevan al gobierno en el año 2016 a instaurar los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) cuyo fin era similar al de Mercal aunque ejecutado de manera diferente, los CLAP realizan un censo en la comunidad y se asigna un paquete (bolsa o caja) de alimentos por familia.

Este programa (decretado por ley en 2018 por la Asamblea Nacional Constituyente) ha sido criticado por no estar orientado a familias en vulnerabilidad, no ser recurrente en sus entregas, disminuir la cantidad de alimentos que contienen así como ofrecer productos descompuestos, tampoco favorece el desarrollo de producción alimentaria de manera local, lo cual constituía una de sus funciones iniciales (Delgado-Blanco y Herrera-Cuenca, 2019; Transparencia Venezuela, Julio 2019). Además, Provea señala que el CLAP termina en la violación del derecho humano a la alimentación porque se usa con fines partidistas en lugar de constituir una política orientada a ayudar a las personas que más necesitan dichos productos (Provea, 2018).

Este tipo de política no contribuye a la situación actual de los venezolanos, considerando el alto costo de la vida, así como el constante aumento de precios en los productos alimenticios además de los hallazgos donde la mayoría de venezolanos presenta una “dieta anémica” caracterizada por poca cantidad y variedad de alimentos (Ladaeta-Jimenez, et. al. 2018). Esto conlleva a una vulnerabilidad en la situación alimentaria de las personas, que no solo afecta su nutrición y desarrollo sino que también tiene repercusiones en su bienestar psicológico (Martins, 2017).

A modo de síntesis las políticas económicas del gobierno venezolano han desatado una inflación sin precedentes en conjunto con una contracción del crecimiento económico. Si bien la eliminación del control cambiario fue adecuada, dado que la gente puede acceder a divisas para enfrentar la inflación y así preservar recursos económicos en moneda extranjera mediante ahorro, aún sigue sin tener una regulación legal adecuada.

Por otra parte el gobierno no puede reducir el encaje legal para favorecer la obtención de créditos, dado que sin reservas de respaldo incrementa la inflación. Así, siendo incapaz de acceder al financiamiento internacional y sin plantear medidas pertinentes, termina vulnerando el acceso a crédito y limitando proyectos de emprendimiento e inversión. A su vez, políticas sociales orientadas a asignar recursos a los venezolanos para enfrentar la inflación son perjudiciales a largo plazo dado que la aceleran.

Asimismo, las políticas alimentarias terminan siendo ineficientes para poder afrontar la situación actual en la que se encuentra el país, y si se considera lo expuesto antes, lo que se termina generando es un entorno donde los ciudadanos encuentran limitadas sus opciones para poder sustentarse, su poder adquisitivo pulverizado y restringidos financieramente, lo que a su vez repercute en la adquisición de alimentos para garantizar una dieta adecuada, pudiendo favorecer un entorno de riesgo y complejo para su subsistencia.

## ***Datos de la investigación empírica***

### **Intención Migratoria**

Para el caso del constructo intención migratoria, se emprendió un análisis descriptivo de todos los indicadores evaluados en la escala, hallando los datos que se exponen en la Figura 1.



En el gráfico de barras se expone la similitud de respuestas existentes para la mayoría de los ítems evaluados, ya que alrededor del 33% de la muestra se manifestó muy de acuerdo con la posibilidad de abandonar Venezuela.

Entre todas las afirmaciones evaluadas, el deseo frecuente de abandonar Venezuela resalta por encima del resto de los ítems, esto tomando en consideración que un 55% de los encuestados se mostró de acuerdo o muy de acuerdo con esta posibilidad.

En segundo lugar, la posesión de pasaporte con la finalidad de poder emigrar de Venezuela ocupa otra posición destacada, esto tomando en consideración que un 51% de los sujetos ha obtenido este documento de identidad con dichos fines.

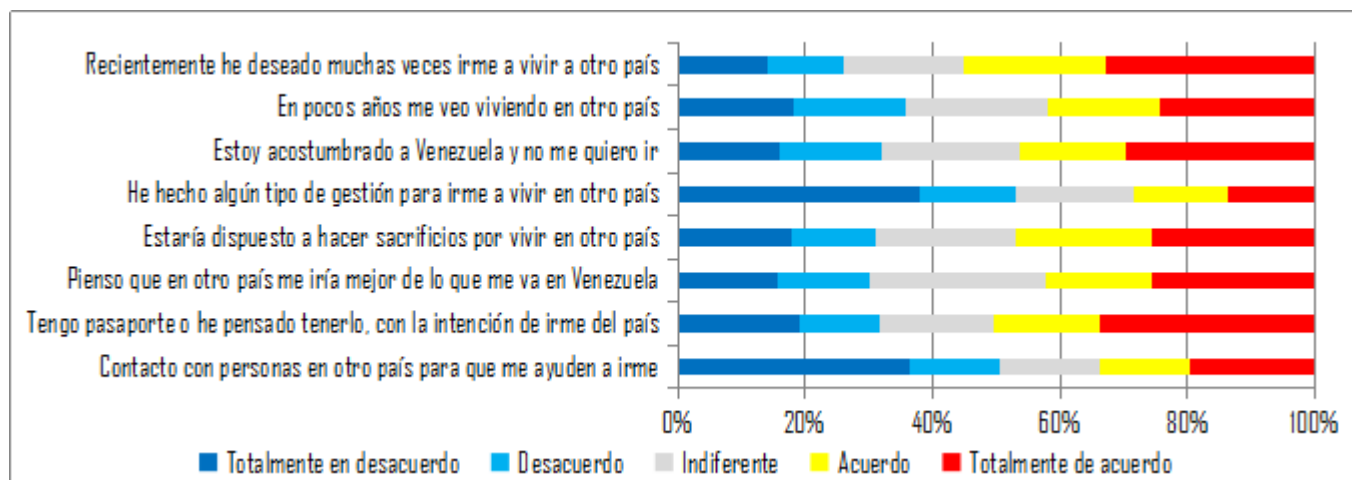


Figura 1 Gráfico de barras para la comparación de los indicadores de Intención Migratoria

En cuanto a la intención migratoria general o total, coincide con lo mostrado en el gráfico anterior, es decir, presenta una tendencia equilibrada en cuanto a la intención migratoria tal y como lo muestra el figura 2.

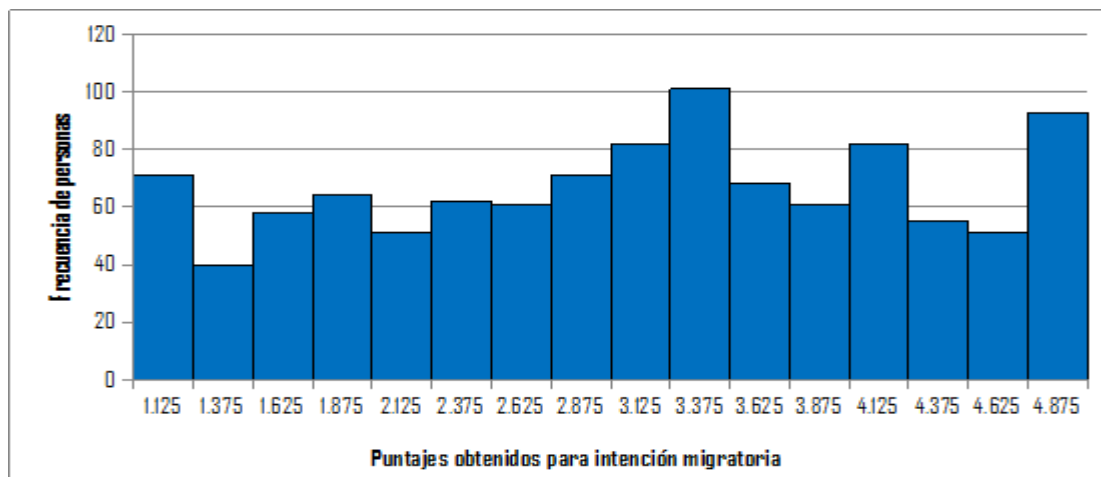


Figura 2. Histograma para los puntajes totales de Intención Migratoria



Consecutivamente, se procedió a diferenciar la intención migratoria de la muestra en función de las variables sociodemográficas, mediante una prueba t de student o Anova según correspondiera, usando un nivel de significancia del 5%. Este cálculo fue ejecutado para el resto de las variables del estudio, que también fueron diferenciados por todos estos factores (En el Anexo B, se resumen los resultados estadísticos).

A continuación se muestran las comparaciones de la intención migratoria en función de las variables que generaron un impacto significativo en ella: poseer un trabajo en la actualidad, recibir remesas, hacer uso de tarjetas de crédito internacional o de la banca internacional y recibir pago (parcial o total) en moneda extranjera (Ver Tabla 1).

Por último, se procedió a comparar la intención migratoria en función de la ocupación de origen, encontrando las diferencias que se exponen en la figura 3.

Tal como se muestra en la línea quebrada, los estudiantes universitarios (ambos sectores) poseen niveles de intención migratoria significativamente mayores que el resto de la muestra. Por su parte, son aquellos participantes que ocupan funciones obreras (en los sectores públicos y privados) los que manifestaron menores deseos de abandonar Venezuela, debidamente seguidos de los trabajadores del sector público y los patronos y empleadores.

Tabla 1

Comparación de la Intención Migratoria en Función de los Factores Sociodemográficos

	Trabajo	Tarjeta de crédito internacional	Remesas	Banco Internacional	Ingreso en divisas
Intención migratoria	Las personas que <b>no trabajan</b> tienen <b>mayor intención de migrar</b> que los que <b>trabajan</b>	Los que <b>usan TCI</b> tiene <b>mayor intención de migrar</b> que los que <b>no usan</b>	Los que <b>reciben remesas</b> tienen <b>mayor intención de migrar</b> que los que <b>no la reciben</b>	Los que <b>tienen cuentas bancarias internacionales</b> tienen <b>mayor intención de migrar</b> que los que <b>no tienen</b>	Los que tienen <b>ingresos en divisas</b> tienen <b>mayor intención de emigrar</b> que aquellos que <b>no reciben</b>

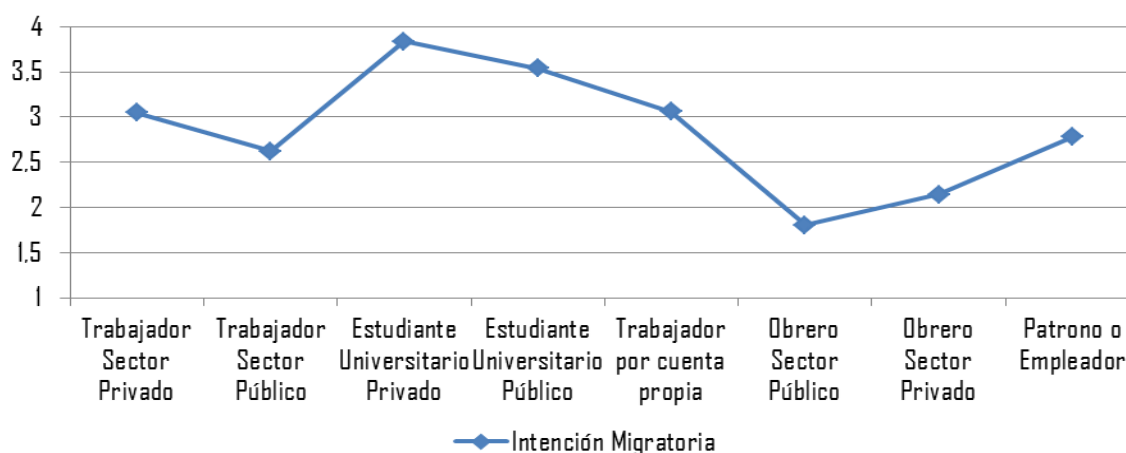


Figura 3. Gráfico de línea quebrada de la intención migratoria en función de la ocupación



Para la edad se llevó a cabo una correlación de Pearson, encontrándose relación significativa e inversa entre ésta y la intención migratoria ( $r = -0.34$ ,  $p = 0.000$ ), por lo que menor número de años tienden a asociarse con una mayor intención migratoria, mostrando así que mientras se es más joven se tiene mayor intención.

### Inseguridad y Diversidad Alimentaria

En cuanto a la variable inseguridad alimentaria en el hogar, se realizó un análisis pormenorizado de todas las afirmaciones incluidas en la escala, encontrando los resultados que se exponen en la figura 4.

Tal como se muestra en la gráfica, existe una variabilidad de respuestas considerable en función del indicador de la inseguridad alimentaria en el hogar que se evaluó. En este sentido, más del 58% de los participantes encuestados indicaron que siempre o casi siempre se perciben preocupados por la falta de comida en su hogar, 40% de la muestra manifestó ausencia de comidas favoritas, y más del 20% consumo de cantidades pequeñas, consumo de alimentos poco valorados o consumo de pocos alimentos respectivamente.

Por último, una descripción detenida de los indicadores más graves de la inseguridad alimentaria sugiere que los participantes encuestados nunca o casi nunca encontraron a su hogar con ningún tipo de alimento para consumir en las últimas 4 semanas previas a la encuesta, o nunca o casi nunca tuvieron que acostarse a dormir con hambre por falta de recursos económicos. Sin embargo, es importante visibilizar que un 3.7% de la muestra si halló su hogar sin alimentos para poder consumir, mientras que un 5.1% admitió que casi siempre o siempre se acostaban a dormir con hambre y alrededor de un 20% de la muestra pasó por esta situación en al menos una oportunidad.

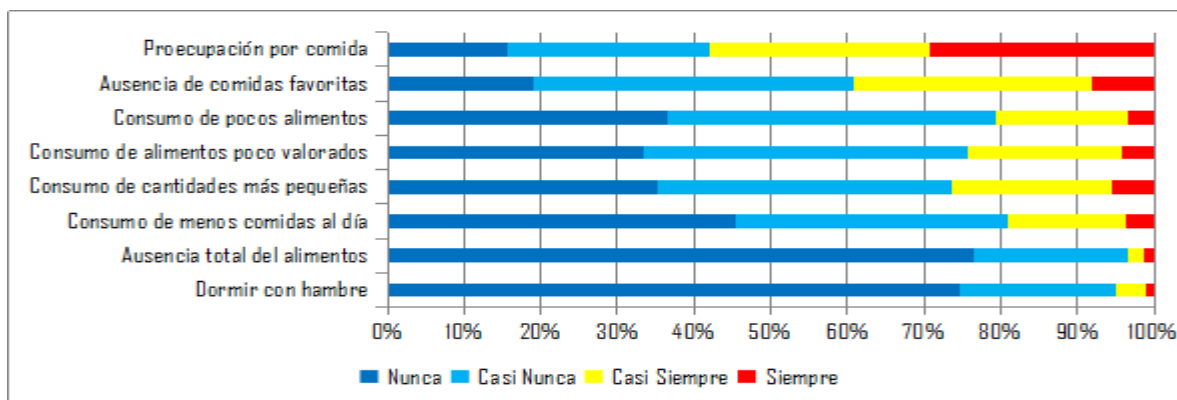


Figura 4. Gráfico de barras para la comparación de los indicadores de Inseguridad Alimentaria en el Hogar

Para el caso de la diversidad alimentaria en el hogar, se procedió a preguntarles a los participantes encuestados el tipo de comidas que ingirieron 24 horas antes del llenado del cuestionario. En total, fueron 9 los grupos alimentarios evaluados, que además se hallaban ajustados a la cultura gastronómica de Venezuela. En cuanto al tipo de alimentos ingeridos, en la figura 5 se muestra el porcentaje de sujetos que admitió consumirlo o no un día antes de la realización de la encuesta.

Tal como se observa en la gráfica, la dieta de los participantes evaluados se encuentra caracterizada por una presencia exacerbada del consumo de carbohidratos (98%), grasas económicas como el queso (82%) y proteínas de origen animal (83%).



El consumo de algunos alimentos poco valorados por la cultura venezolana, como el grupo de las carnes de vísceras resultó marginal (11%), mientras que el consumo de las verduras de hoja verde oscura (44%) y legumbres nueces y semillas (51%), resultó considerablemente menor si es comparado con los tres grupos alimentarios predominantes. Si bien un 83% de la muestra manifestó ingerir las proteínas de origen animal que suelen ser el grupo más costoso de todos los evaluados, en el estudio se hallaron algunas características del grupo de personas que admite no consumirlos.

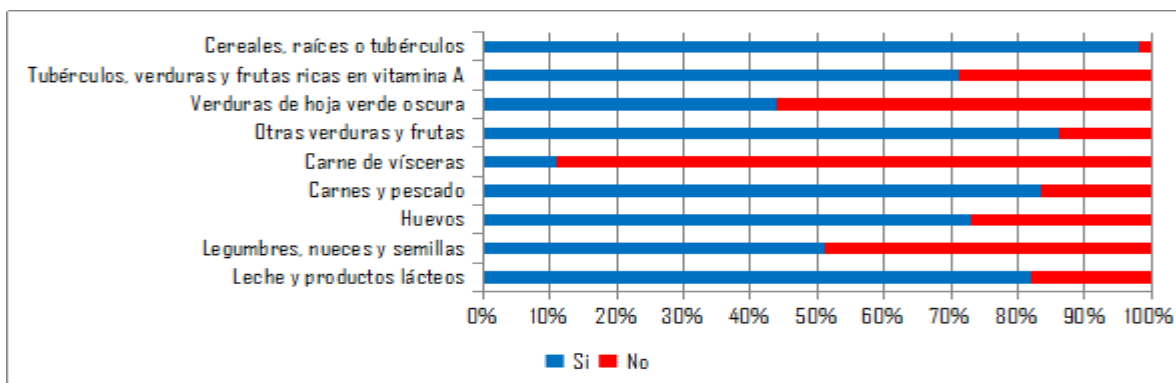


Figura 5. Gráfico de barras para la comparación de los indicadores de Diversidad Alimentaria

Con respecto a la inseguridad alimentaria en los hogares, se hallaron niveles moderados de dificultad en la disponibilidad, acceso y consumo de los alimentos por parte de las familias. Un 16% de los participantes encuestados se encontró en niveles altos y muy altos de inseguridad alimentaria, mientras que al ponderar todos los indicadores evaluados se tiene que el 50% de la muestra ha experimentado al menos un episodio de dificultad alimentaria durante las últimas 4 semanas previas a la realización de la encuesta. A continuación, se muestra los resultados obtenidos para la inseguridad alimentaria en el hogar:

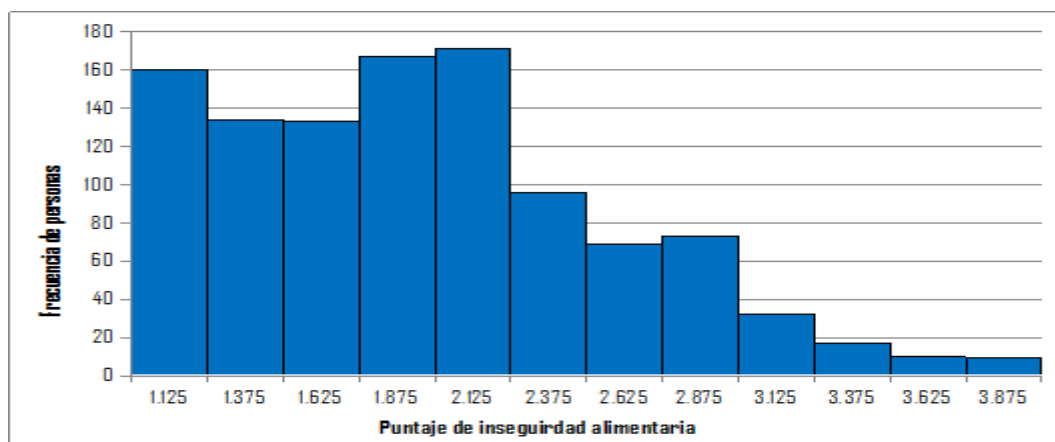


Figura 6. Histograma para la Inseguridad Alimentaria en el Hogar

Para el caso de la diversidad, la muestra en promedio ingirió 6 grupos de alimentos el día anterior a la realización de la encuesta, no obstante, un 16% de los sujetos encuestados admitió haber ingerido 4 o



menos grupos alimenticios. En el siguiente histograma de frecuencias, se resume la diversidad de los alimentos consumidos por los 1071 sujetos encuestados:

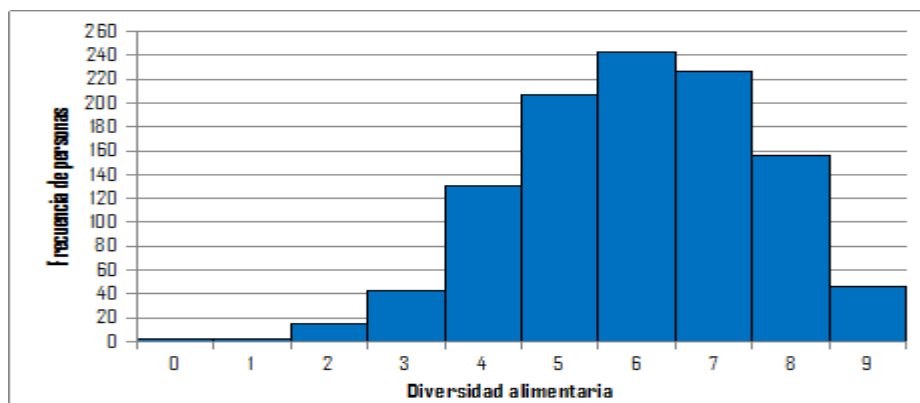


Figura 7. Histograma de frecuencias Diversidad Alimentaria

Posteriormente, se procedió a comparar los niveles de inseguridad alimentaria en función de las variables sociodemográficas incluidas en el estudio. Concretamente, se halló que el sexo, el trabajo actual, el recibir remesas y poseer préstamos en la actualidad no diferenciaron los niveles alimentarios presentes en las familias.

No obstante, las variables que se muestran en la tabla 2 permitieron diferenciar a la inseguridad alimentaria en los hogares:

Tabla 2

*Comparación de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar en Función de los Factores Sociodemográficos*

	Tarjeta de crédito nacional	Tarjeta de crédito internacional	Banco Internacional	Ingreso en divisas
Inseguridad alimentaria	Las personas que <b>no utilizan TCN</b> tienen <b>mayor inseguridad alimentaria</b> que aquellos que <b>sí utilizan</b>	Los que <b>no utilizan TCI</b> tienen <b>mayor inseguridad alimentaria</b> que aquellos que <b>sí utilizan</b>	Los que <b>no poseen cuentas bancarias internacionales</b> tienen <b>mayor inseguridad alimentaria</b> que los que <b>sí poseen</b>	Los que <b>no poseen ingresos en divisa</b> tienen <b>mayor inseguridad alimentaria</b> que los que <b>sí poseen este tipo de ingreso</b>

Esta última tabla invita a realizar la comparación de los niveles de acceso, disponibilidad y consumo de alimentos en función de la ocupación de los sujetos, donde se hallaron algunas diferencias significativas que son expuestas en la figura 8.

Tal como se muestra en la línea quebrada, se halló que los obreros de sectores públicos y privados fueron los grupos ocupacionales con mayores niveles de inseguridad alimentaria en el hogar, seguido de los empleados públicos.

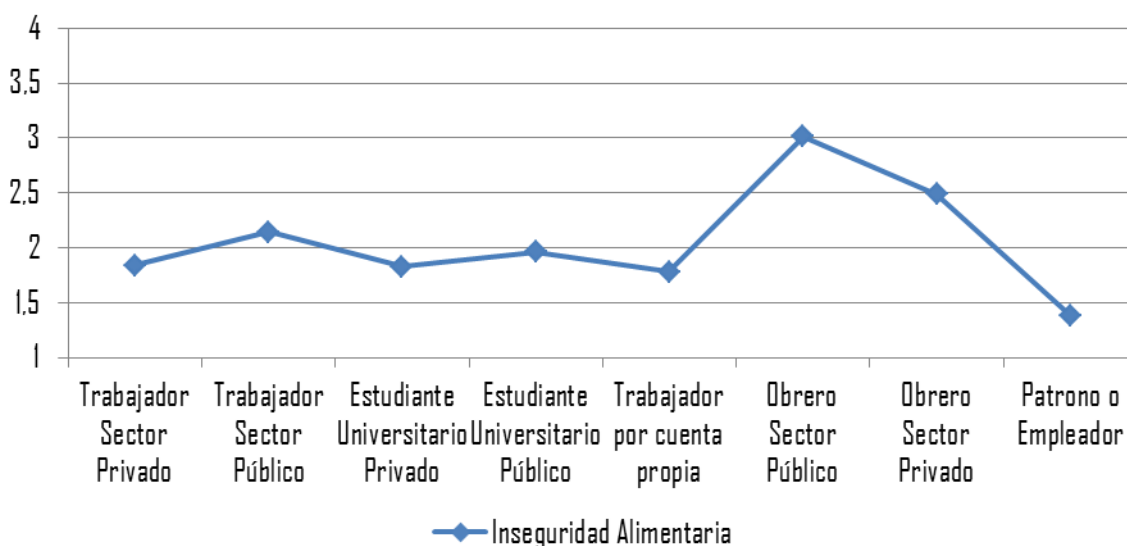


Figura 8. Gráfico de línea quebrada de la inseguridad alimentaria en el hogar en función de la ocupación

En cuanto a la relación entre edad e inseguridad alimentaria, se obtuvo que no fue significativa ( $r=0.05$ ,  $p= 0,079$ ).

Con respecto a la diversidad alimentaria, no se encontraron diferencias significativas respecto al sexo, tener trabajo remunerado, utilizar tarjeta de crédito nacional, tener préstamos o recibir remesas. Por otra parte, se halló que las variables expuestas en la tabla 3, sí ejercieron una diferenciación significativa.

La ocupación de origen permitió diferenciar qué tan diversa fue la dieta de los sujetos encuestados, ya que los obreros públicos y privados presentaron dietas significativamente más rutinarias si se les compara con el resto de los sectores, mientras que fueron los patronos y empleadores quienes gozaron de una dieta significativamente más diversa dentro de la muestra de sujetos incluidos. Dicha comparativa es mostrada en la figura 9.

Tabla 3

*Comparación de la Diversidad Alimentaria en Función de los Factores Sociodemográficos*

	Tarjeta de crédito internacional	Banco Internacional	Ingreso en divisas
Diversidad alimentaria	Aquellos que <b>utilizan TCI</b> tienen <b>mayor diversidad alimentaria</b> que aquellos si <b>no la utilizan</b>	Las personas con <b>cuentas internacionales</b> tienen <b>mayor diversidad alimentaria</b> que aquellos <b>no tienen</b>	Los que <b>poseen ingresos en divisa</b> tienen <b>mayor diversidad alimentaria</b> que aquellos que <b>no tienen</b>

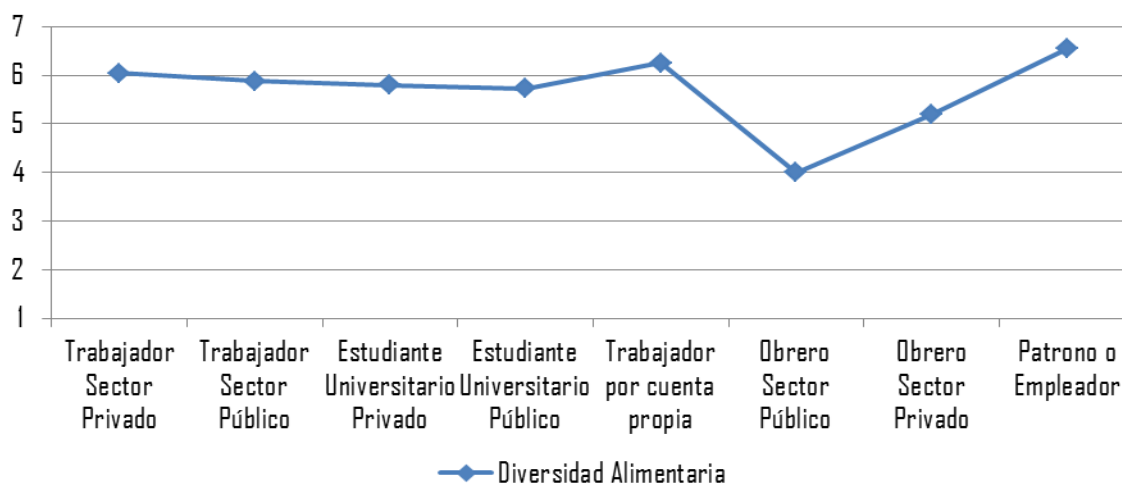


Figura 9. Gráfico de línea quebrada de la diversidad alimentaria en el hogar en función de la ocupación

Para la edad no se encontró relación significativa con la diversidad alimentaria ( $r= 0.01$ ,  $p= 0.666$ ).

### Conducta Financiera

En cuanto a la conducta financiera, los resultados detallados de los 22 ítems se muestran en la Figura 10. Los datos más llamativos indican:

1. 93% de las personas afirman que siempre o casi siempre comparan opciones de precio antes de comprar.
2. 82% administra el dinero de forma racional.
3. 71% dispone de dinero para cosas que necesita e incita a comprar en moneda extranjera.
4. 89% de las personas indica que nunca o casi nunca compra compulsivamente.
5. 81% utiliza sus Bs para comprar bienes duraderos.
6. 80% no pide préstamos en Bs para pagar gastos inmediatos.



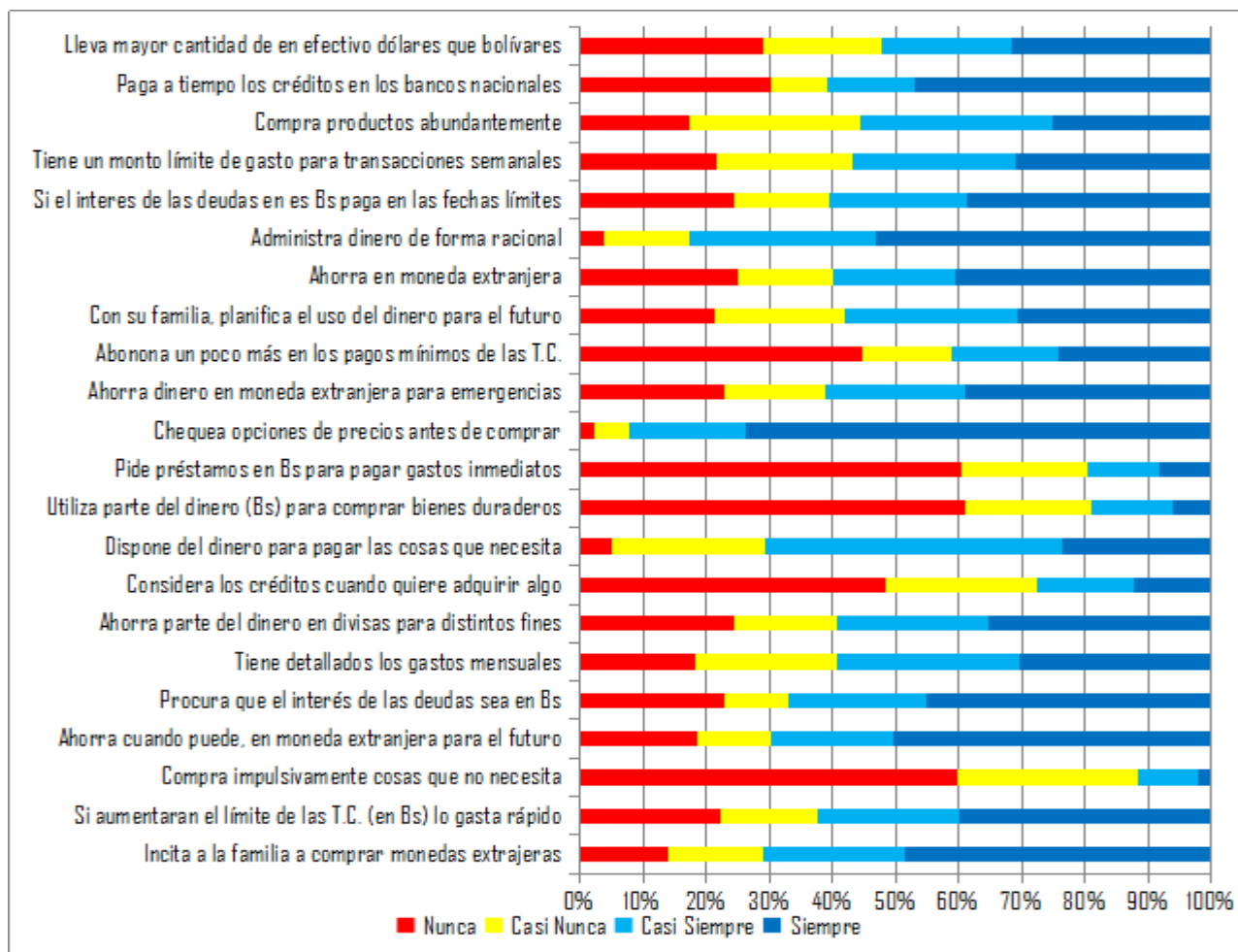


Figura 10. Gráfico de barras porcentuales para la comparación de los indicadores de conducta financiera.

Dado que esta escala está diseñada para medir la conducta financiera mediante tres dimensiones; el ahorro, el manejo de crédito y el manejo de dinero se procedió a analizar cada una por su puntaje total.

Así, de las tres dimensiones el *manejo de dinero* es la que obtiene mayores puntajes, esto indica que las personas en general reportan casi siempre planificar el uso que le dan al dinero, esto en menor medida ocurre con el *ahorro* por lo que las personas tienden, en general, a realizar casi siempre alguna acción para preservar el dinero para un uso futuro, por último, las personas reportan, en promedio, casi nunca realizar conductas referidas al *manejo de crédito*, tal y como se aprecia en la figura 11.

Al analizar las dimensiones de la conducta financiera en función a las variables sociodemográficas, no se encuentran diferencias significativas según el sexo para el ahorro, el crédito y el manejo de dinero. Tampoco para el trabajo remunerado en ahorro, en crédito ni en manejo de dinero, mismo caso para recibir remesas, para las tres dimensiones, a saber, ahorro, manejo de crédito, y manejo de dinero.

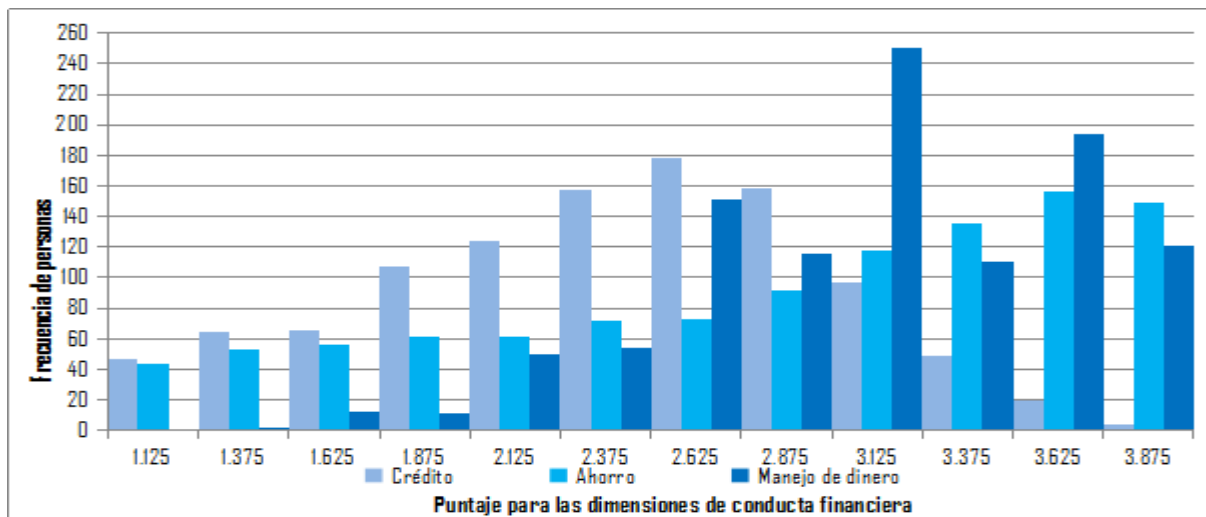


Figura 11. Histograma para conductas de ahorro, manejo de crédito y manejo de dinero

Sin embargo, sí se encuentran diferencias en las variables expuestas en la tabla 4. Por último, para la ocupación se obtuvieron diferencias significativas para las tres dimensiones, ver figura 12.

Se puede apreciar que los obreros sector público y privado junto con los trabajadores del sector público reportan menos conductas de ahorro que el resto de ocupaciones. Mismo caso para manejo de crédito, donde los obreros, tanto públicos como privados son los que reportan un menor manejo de crédito, sin embargo, para manejo de dinero existe una diferencia entre el obrero del sector público y el del sector privado, dado que estos últimos planifican mucho más sus gastos.

Tabla 4

Comparación de la Conducta Financiera en Función de los Factores Sociodemográficos

	Trabajo	Tarjeta de crédito nacional	Tarjeta de crédito internacional	Préstamo	Cuenta en banco internacional	Ingreso en divisas
Ahorro	Los que <b>trabajan ahorran más</b> que las que <b>no trabajan</b>	Sin diferencia	Los que <b>utilizan TCN</b> tienen <b>mayor ahorro</b> y <b>conductas de crédito</b> pero <b>menor planificación</b> que los que <b>no utilizan</b>	Sin diferencia	Los que <b>poseen cuentas en bancos internacionales</b> tienen <b>mayor ahorro</b> y de <b>conductas de crédito</b> que aquellos que <b>no poseen</b>	Los que <b>ganan en divisas</b> tienen <b>mayor ahorro</b> y <b>mayores conductas de crédito</b> pero <b>menor planificación</b> que los que <b>no ganan en divisas</b>
Manejo de crédito	Sin diferencia	Los que <b>usan TCN</b> tienen <b>mayores conductas de crédito</b> que las que <b>no las usan</b>		Los que <b>poseen préstamos</b> tienen <b>mayores conductas de crédito</b> que los que <b>no poseen</b>		
Manejo de dinero	Sin diferencia	Sin diferencia		Sin diferencia		

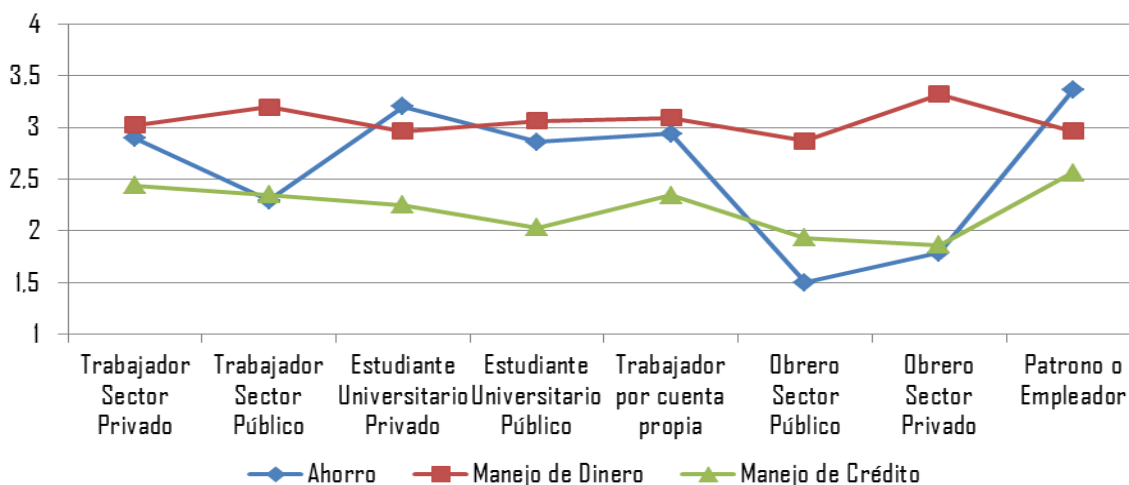


Figura 12. Gráfico de línea quebrada para ahorro, manejo de crédito y manejo de dinero en función a la ocupación

La edad se relaciona significativamente con todas las dimensiones de conducta financiera: *ahorro* de manera moderada y negativa ( $r=-0.36$   $p=0.000$ ), *manejo de crédito* baja y positiva ( $r=0.15$   $p=0.000$ ) y *manejo de dinero* de forma baja y positiva ( $r=0.14$ ,  $p=0.000$ ). Así, una mayor edad se asocia con mayor utilización de crédito y planificación en el uso del dinero, mientras que a menor edad será mayor la tendencia al ahorro.

### Motivos para migrar

Los resultados del análisis pormenorizado de todas las afirmaciones incluidas en la escala de la variable motivos para emigrar se encuentran en la *Figura 13*.

Tal como se evidencia en la figura, la mayoría de las personas está de acuerdo o totalmente de acuerdo que se iría del país por alguno de los motivos expuestos, a excepción de irse para lograr el desarrollo de su religión, encontrar pareja, no ser juzgado por sus actos, formar una familia, conocer alguna familia, acceder a expresiones artísticas, estudiar carreras que no se encuentran en el país, por la mentalidad abierta de otros lugares, relacionarse con personas más educadas e ir a un país similar culturalmente a Venezuela, motivos que tuvieron 40% o más de personas en desacuerdo y totalmente desacuerdo.

Los principales motivos escogidos fueron:

- |   |   |
|---|---|
| 1. Mejorar la calidad de vida 93%.                  | 6. Buscar mejoras económicas para enviar dinero a la familia 86%. |
| 2. Huir de la inseguridad ciudadana 90%.            | 7. Huir de la violencia con 85%.                                  |
| 3. Obtener un mayor salario 90%.                    | 8. Huir de inestabilidad política 85%.                            |
| 4. Buscar mejores oportunidades laborales 89%.      | 9. Tener un estilo de vida diferente 84%.                         |
| 5. Buscar mejor futuro para mi familia e hijos 86%. | 10. Conseguir desarrollo personal 81%.                            |
|   | 11. Hacer un cambio en la vida 80%.                               |



De esta manera, los venezolanos encuestados presentan varios motivos para irse del país, donde resaltan como principales aquellos relacionados con el panorama negativo a nivel sociopolítico y económico del país, dado que se busca mejorar la calidad de vida, huir de inseguridad ciudadana, inestabilidad política, deterioro económico y falta de oportunidades. Le siguen motivos relacionados con el desarrollo profesional e individual.

Esta inclinación se ve más clara cuando se calcula un puntaje promedio de los motivos por dimensiones. Así se presentan la distribución de los motivos referidos a calidad de vida, a motivos socioculturales y los asociados a desarrollo personal y profesional en la figura 14. Se observa que los motivos mayores son los de *calidad de vida*, luego los concernientes a los motivos de *desarrollo personal profesional*, y por último los referidos a motivos *socioculturales*.

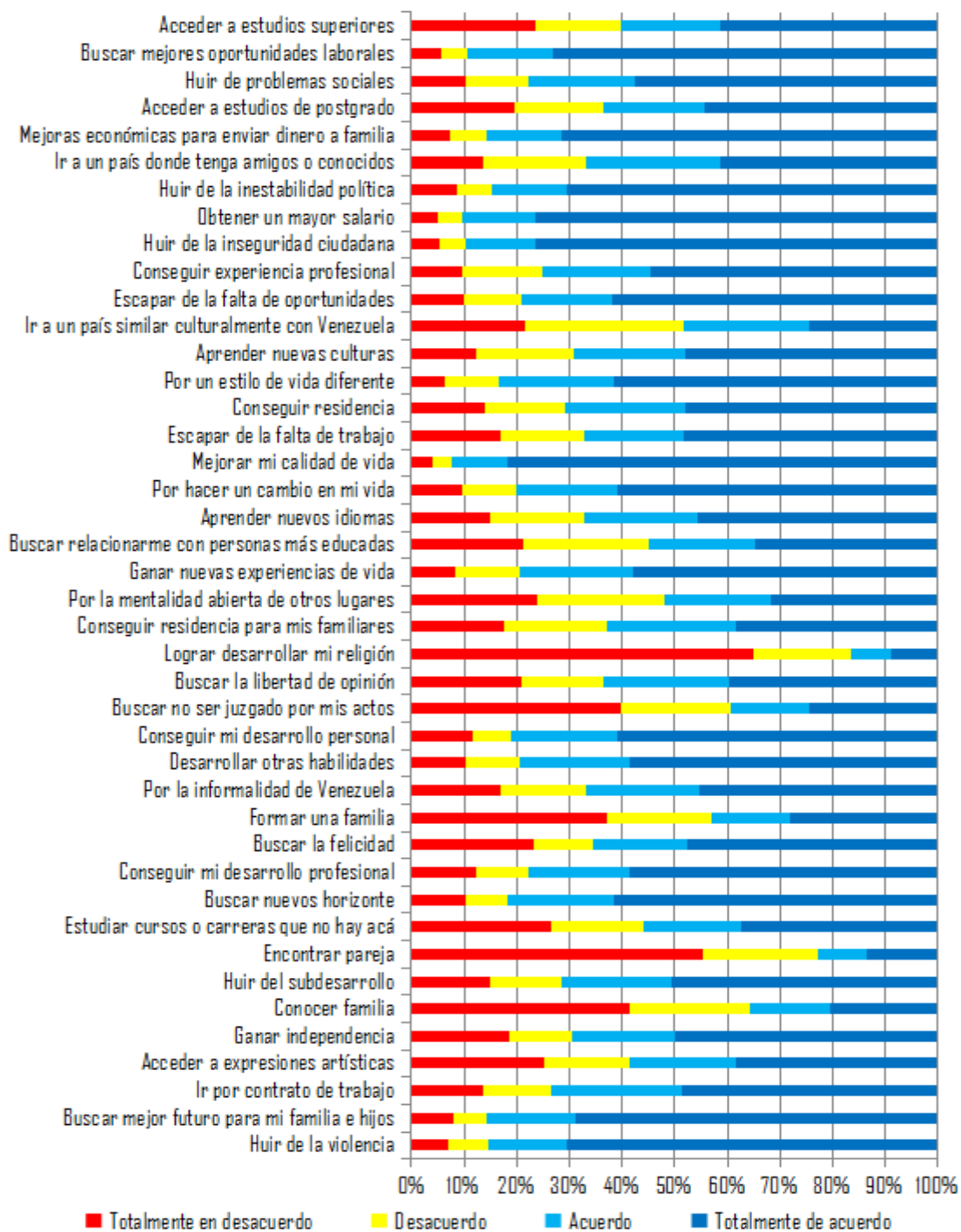


Figura 13. Gráfico de barras de los indicadores de motivos para emigrar

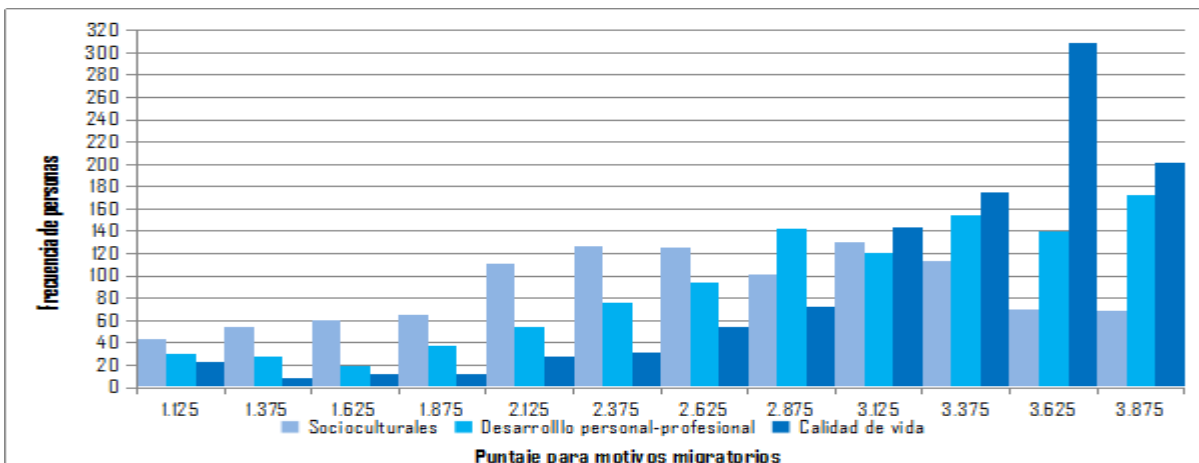


Figura 14. Histograma para las dimensiones de motivos migratorios

Ahora bien, se compararon los motivos en función de las variables sociodemográficas incluidas en el estudio. Concretamente, no hubo efecto significativo en ninguna de las tres dimensiones de motivos migratorios, específicamente el sexo, el utilizar tarjeta de crédito nacional e internacional, el poseer préstamos, el recibir remesas y disponer de cuentas bancarias internacionales no diferenció los motivos de calidad de vida, socioculturales y de desarrollo personal y profesional.

Se encontraron diferencias significativas para las dimensiones de motivos migratorios según las siguientes variables expuestas en la tabla 5:

Tabla 5

*Comparación de los Motivos Migratorios en Función de los Factores Sociodemográficos*

	Trabajo	Ingreso en divisas
Motivos de calidad de vida	Los que <b>no tienen trabajo</b> presentan <b>mayores motivos de calidad de vida, socioculturales y de desarrollo personal y profesional</b> para migrar en comparación a aquellos que <b>si tienen trabajo</b>	Los que <b>tienen ingresos en divisas</b> tienen <b>mayores motivos de calidad de vida</b> que aquellos que <b>no tienen este tipo de ingreso</b>
Motivo de desarrollo personal y profesional		Sin diferencia
Motivos socioculturales		

En función de la ocupación de los sujetos se hallaron diferencias significativas en las tres dimensiones de motivos, motivos de calidad de vida, motivos socio culturales y motivos de desarrollo personal y profesional. Los promedios según la ocupación se muestran en la figura 15.

Para motivos de calidad de vida, los obreros, el trabajador público y el patrono o empleador presentan menos motivación de irse del país por estos motivos, mientras que el estudiante universitario, el trabajador por cuenta propia y el trabajador del sector privado reportan mayores motivos de este tipo para irse del país.



Para motivos socioculturales, los que tienen menores puntajes en estos son el obrero privado, el patrono o empleador y el trabajador público, de manera que los mismos presentan menos motivación de irse del país por estos motivos, mientras que el estudiante universitario, el trabajador por cuenta propia, el trabajador de sector privado y el obrero sector público reportan mayores motivos de este tipo para irse del país. Por último, con respecto a los motivos para emigrar de desarrollo personal y profesional, aparecen principalmente en el estudiante universitario y el trabajador del sector privado y trabajador por cuenta propia, siendo la más baja motivación la del obrero del sector privado.

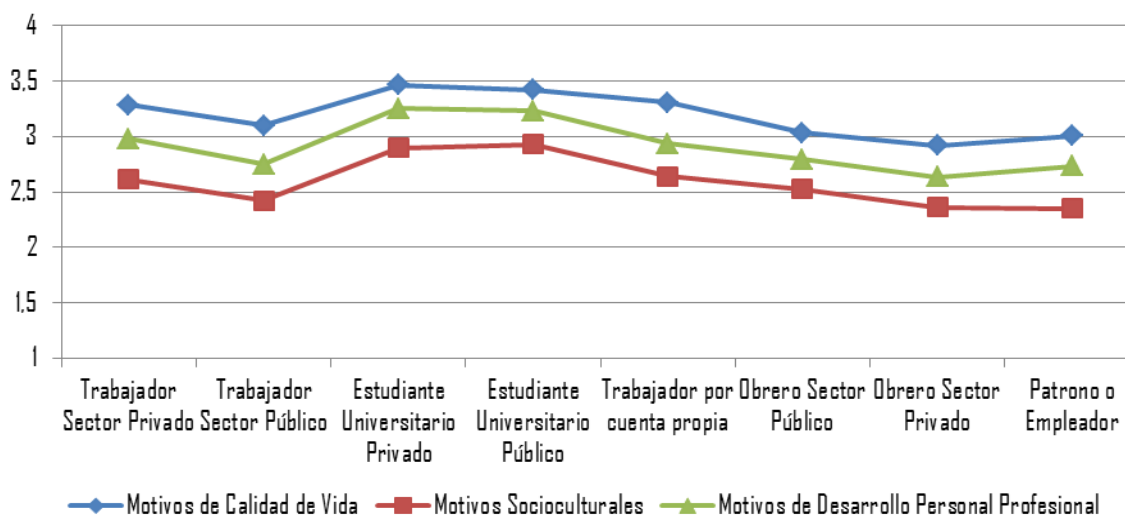


Figura 15. Gráfico de línea quebrada para motivos de calidad de vida, socio-culturales y desarrollo personal y profesional en función a la ocupación

La edad se relaciona significativamente con todas las dimensiones de motivos para emigrar: *calidad de vida* de manera baja y negativa ( $r=-0.23$   $p=0.000$ ), *socioculturales* baja y negativa ( $r=-0.24$   $p=0.000$ ) y *de desarrollo personal y profesional* de forma baja y negativa ( $r=-0.28$ ,  $p=0.000$ ), así un menor número de años está asociado a mayores motivos para emigrar.

### Asociación entre motivos, inseguridad alimentaria, diversidad alimentaria y conducta financiera con intención migratoria

Para analizar la asociación existente entre motivos, inseguridad y diversidad alimentaria, la conducta financiera y la intención migratoria se calcularon coeficientes de correlación de Pearson.

Las correlaciones más elevadas se hallaron en moderadas magnitudes para todos los motivos migratorios ( $r$  *calidad de vida*= 0.52;  $r$  *socio-cultural*=0.39;  $r$  *desarrollo profesional*= 0.31), razón por la cual la búsqueda de una mejor calidad de vida, la obtención de un entorno cultural más privilegiado y la persecución de nuevas metas personales y profesionales, tienden a ser un potenciador de altos puntajes en la escala de intención migratoria.

Con respecto a las dimensiones de la conducta financiera, solo el componente del ahorro se asoció con la intención migratoria ( $r=0.22$ ;  $p=0.000$ ), de manera que, aquellos sujetos que tienden a ahorrar son los que obtienen sistemáticamente puntuaciones más elevadas en la escala de intenciones migratorias.

La inseguridad alimentaria en el hogar se relacionó significativamente con la intención de abandonar Venezuela, sin embargo, esta asociación resultó muy baja y pudiera verse influida por el



tamaño de la muestra (ver fenómeno de la paradoja de la “n” en Peña, 2009), por lo que se puede inferir de forma cautelosa que aquellas personas que perciban a su hogar como inseguro en términos alimentarios, tienden a tener puntuaciones más elevadas en intención migratoria.

Tabla 6

*Matriz de Correlaciones entre las variables sometidas a estudio.*

VARIABLES	Intención Migratoria
Diversidad Alimentaria	$r=0.04$
Inseguridad Alimentaria en el Hogar	$R=0.07^*$
Ahorro	$r=0.22^{**}$
Manejo del Crédito	$r=-0.02$
Manejo del Dinero	$r=-0.05$
Motivos de Calidad de Vida	$r=0.52^{**}$
Motivos Socio-Culturales	$r=0.39^{**}$
Motivos de Desarrollo Profesional	$r=0.31^{**}$

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (2 colas) \* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (2 colas)

Si se procede a segmentar la muestra estudiada en función de la ocupación de origen se halló que el número de asociaciones entre distintas variables con la intención migratoria se hace mayor. Por ejemplo, la relación entre inseguridad alimentaria en el hogar e intención migratoria tiende a verse moderada por la ocupación de origen de los participantes.

De manera concreta, esta asociación encuentra elevada su magnitud en trabajadores del sector privado ( $r=0.12$ ;  $p=0.03$ ), trabajadores del sector público ( $r=0.20$ ;  $p=0.005$ ), estudiantes universitarios privados ( $r=0.21$ ;  $p=0.03$ ) o trabajadores por cuenta propia ( $r=0.12$ ;  $p=0.04$ ), por lo que aquellos sujetos que se desenvuelven en dichas ocupaciones y a su vez presentan altos niveles de inseguridad alimentaria en el hogar, suelen puntuar elevado en su intención de abandonar Venezuela. Cabe mencionar entonces que la correlación entre la inseguridad alimentaria y la intención migratoria es nula en obreros, patronos o empleadores y estudiantes universitarios públicos.

En el caso de la conducta financiera, la dimensión de manejo del dinero adquiere significancia en su relación con la intención migratoria en algunos sectores muestrales. Específicamente, aquellos trabajadores del sector privado ( $r=-0.19$ ;  $p=0.01$ ) que peor planifican la utilización de su dinero tienden a tener un mayor deseo de abandonar Venezuela. Por otro lado, los trabajadores del Estado que se organizan mejor en el manejo de su dinero, presentan altas puntuaciones en la escala de intención migratoria ( $r=0.18$ ;  $p=0.01$ ).

Por otro lado, el manejo del crédito tiende a asociarse con la intención migratoria solo en los trabajadores privados ( $r=-0.17$ ;  $p=0.003$ ), de forma que estos trabajadores cuando no tienen acceso a préstamos formales o informales, tienden a manifestar un mayor deseo migratorio. En el caso de los obreros privados que son un grupo muestral con un nulo acceso a los préstamos bancarios, estos suelen admitir que de tener la oportunidad de recibir estos beneficios financieros tendrían entonces la intención de abandonar Venezuela en su situación actual ( $r=0.43$ ;  $p=0.009$ ).

En cuanto a los motivos migratorios, se halló que en estudiantes universitarios privados ( $r=0.29$ ;  $p=0.003$ ) y públicos ( $r=0.34$ ;  $p=0.003$ ), así como también en los obreros privados ( $r=0.45$ ;  $p=0.005$ ) la necesidad de desarrollarse personal y profesionalmente suele relacionarse de forma positiva y en mayor magnitud, con las expectativas de poder partir de Venezuela. También suele ser en estos sectores poblacionales donde los motivos socioculturales predominan como factor relacionado con la





intención a abandonar el país ( $r$  *estudiantes privados*= 0.40,  $p=0.000$ ;  $r$  *estudiantes públicos*=0.44,  $p=0.000$ ;  $r$  *obreros privados*= 0.57,  $p=0.000$ )

En el caso de la relación entre los motivos por la búsqueda de una mejor calidad de vida y la intención migratoria, en la muestra general el monto de dicha asociación resultó moderada. No obstante, son los trabajadores públicos ( $r= 0.55$ ;  $p=0.000$ ), estudiantes universitarios privados ( $r= 0.67$ ;  $p=0.000$ ), obreros privados ( $r= 0.65$ ;  $p=0.000$ ) y patronos o empleadores ( $r= 0.51$ ;  $p=0.001$ ) quienes más consideran la mejoría de su estilo de vida como un motivo suficiente para manifestar una intención de migrar.

### Causas de la intención migratoria

Con la finalidad de evaluar la repercusión de la inseguridad alimentaria en el hogar, la conducta financiera, diversidad alimentaria y factores sociodemográficos sobre los motivos migratorios y en consecuencia sobre la intención para irse de Venezuela, se procedió a verificar las relaciones a través de un modelo de ruta. En la figura 16 se observa un diagrama de ruta que muestra exclusivamente el impacto de los motivos migratorios sobre la intención y del resto de variables (variables sociodemográficas, inseguridad y diversidad alimentaria, ahorro, manejo del dinero y del crédito) sobre estos motivos de calidad de vida, socioculturales y de crecimiento personal y profesional. Solo aquellas influencias significativas y mayores a 0.10 fueron diagramadas.

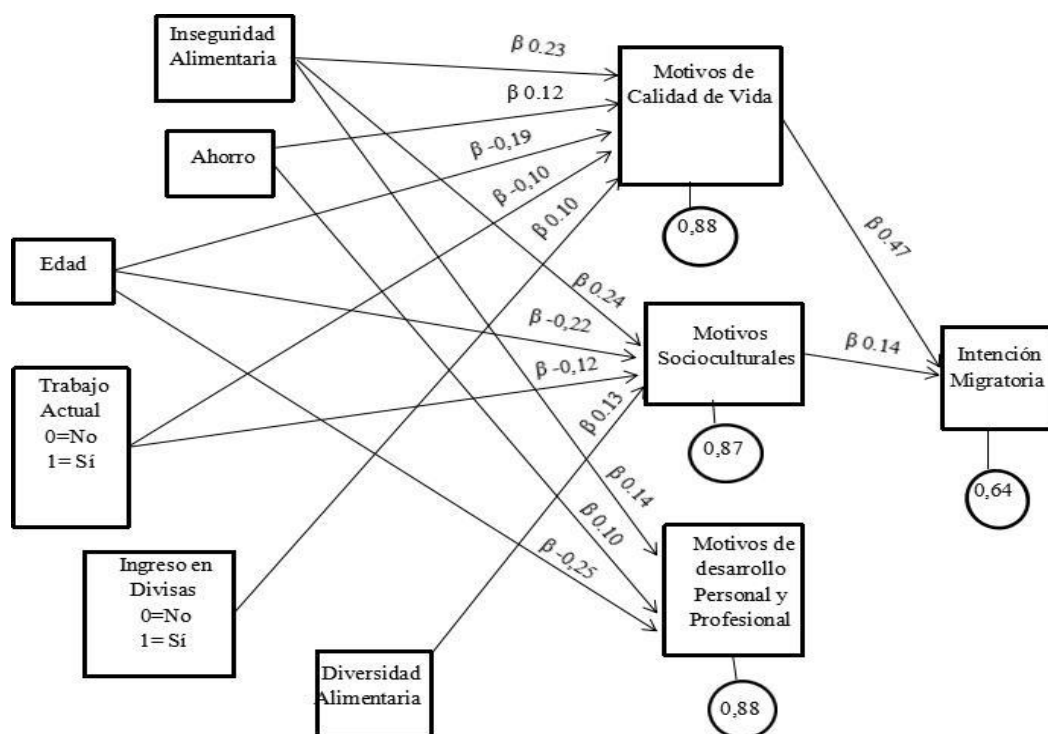


Figura 16. Diagrama de ruta resultante.

En cuanto al modelo predictivo de la intención migratoria, se halló una correlación moderada entre el deseo de abandonar Venezuela y el resto de variables del estudio. Un 26% de la intención migratoria es explicada significativamente por dichas variables y en la evaluación del impacto individual de los factores, se encontró que los motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida son el disparador



principal de dicha intención, ya que, a mayor presencia de estas motivaciones, mayor será el deseo de emigrar.

En segundo lugar, se estimó un modelo que permitiera evaluar los factores influyentes sobre los motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida. En este sentido, se obtuvo una correlación moderada-baja entre la inseguridad y diversidad alimentaria, el ahorro, el manejo del dinero, la utilización del crédito, los factores sociodemográficos y los motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida. El 12% de estos motivos de búsqueda de una mejor calidad de vida es explicada por las variables antes mencionadas. La inseguridad alimentaria en el hogar fue el mayor predictor de estos motivos, debido a que altas dificultades en el acceso y consumo de alimentos suelen motivar a la búsqueda de una mejor calidad de vida.

Para el caso de los motivos migratorios socioculturales, se encontró una correlación moderada-baja entre estos y las variables restantes del modelo, donde estas explican el 13% de estos motivos migratorios, siendo de nuevo la inseguridad alimentaria en el hogar el mejor predictor, debido a que a mayor inseguridad mayores serán los motivos migratorios de origen sociocultural que manifiesten los participantes. La edad ejerce también un efecto relevante, donde las personas más jóvenes suelen presentar mayores motivos migratorios de tipo sociocultural.

Por último, para desarrollo profesional, se halló una correlación moderada-baja entre estos impulsos y la mejor combinación lineal del resto de variables, explicando el 12% de la varianza total para este tipo de motivos. En el análisis individualizado se encontró de nuevo que la edad y la inseguridad alimentaria en el hogar impactaron a dichas motivaciones en mayor medida, de manera tal que a menor edad, mayores serán los deseos de irse por alcanzar un mayor desarrollo personal y profesional. Y además, aquellos sujetos que perciben a sus hogares con mayores carencias alimentarias tenderán a considerar en mayor medida a este tipo de motivos migratorios y por tanto el deseo de irse del país.



## DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue evaluar cómo las políticas públicas en torno a los temas de inseguridad alimentaria en el hogar y las políticas económicas podrían impactar a la intención migratoria de habitantes de la gran Caracas, por otra parte, en el estudio se planteó la documentación y el análisis de la influencia que los factores sociodemográficos, los motivos migratorios, la inseguridad alimentaria y la conducta financiera tienen sobre la intención de irse o quedarse en Venezuela.

El análisis de la variable intención migratoria arrojó que los caraqueños suelen, en un 55% de los casos, manifestarse muy de acuerdo con la posibilidad de abandonar Venezuela, mientras que el 51% de la muestra sugiere haber realizado algún tipo de gestión para obtener documentos que le permitan emigrar. Estos resultados son consonantes con los estudios planteados por De La Vega y Vargas (2017), que reflejan que el 65% de los venezolanos tenía en mente la idea de irse del país. Cabe resaltar, que parte de esta diferencia porcentual pudiera deberse, no a la disminución de intención de emigrar en la actualidad, sino al cierre de fronteras producto de la pandemia de la COVID-19 y a la incertidumbre económica predominante en el mundo, consecuencia de la misma, lo que obliga a no considerar la migración como una opción a corto plazo.

Según los análisis realizados la intención migratoria no se muestra de una manera homogénea a lo largo de toda la muestra. Concretamente, los participantes de menor edad y que ocupan el rol de estudiantes universitarios, tanto públicos como privados, suelen manifestar mayor intención de abandonar el país. Por otra parte, son los obreros y patronos o empleadores quienes sugieren menor intención migratoria.

Una manera de explicar estos resultados para el caso de los patronos o empleadores es que su tendencia a emprender y encontrar oportunidades de inversión en Venezuela suele ser una razón suficiente para manifestar menores motivos e intención migratoria (España, 2016a; Milan y Ruano; 2014), mientras que en el caso de los obreros del sector público y privado, y los trabajadores públicos quienes se encuentran en un contexto de mayor exclusión, y por tanto, en una constante lucha por la supervivencia, la tesis de la indefensión aprendida de Seligman (1972) toma valor, ya que si en su contexto de origen estas personas no encuentran reforzadores suficientes a su conducta laboral muy probablemente descarten cualquier expectativa de bienestar percibida en el extranjero y menos en este momento de pandemia por la COVID-19 que ha hecho que una proporción importante de migrantes retornen a Venezuela por quedarse sin empleo o posibilidades de vivir en óptimas condiciones. Dicho sea de paso, el grupo de obreros (públicos y privados) y trabajadores públicos manifiestan menores posibilidades de ahorro, por tanto, se podría inferir que cuentan con menos recursos reales para emprender la migración que supone una inversión económica considerable (Angelucci, 2015).

En cuanto a los motivos que tienden a impulsar la intención migratoria en la muestra evaluada, destaca cómo los sujetos consideran la posibilidad de irse de Venezuela por las aspiraciones que poseen de obtener una mejor calidad de vida y esto tiene sentido considerando la crisis de Venezuela que ha afectado a un abanico de sectores donde se pueden mencionar a la salud, la seguridad social, la infraestructura, la alimentación, la inseguridad ciudadana, entre otros (Landaeta-Jiménez, et al. 2018; Sardi, et al. 2020).

Al comparar los motivos migratorios en función de la ocupación de origen se encuentra que los estudiantes de ambos sectores tienden a presentar mayores impulsos a conseguir una mejor calidad de vida, un mayor desarrollo personal y profesional al tiempo que presentan mayores deseos de encontrarse con una realidad sociocultural diferente. Naturalmente los estudiantes suelen ser los participantes del estudio con menor edad y esto refuerza el hallazgo de la ENCOVI 2020 (UCAB, 2020) que alerta como Venezuela ha perdido progresivamente su bono demográfico, ya que suele ser este sector muestral quienes más razones encuentran para emigrar.



Nuevamente, los empleados del sector público, los obreros públicos y privados, y los patronos convergen en la tendencia de manifestar menores motivos migratorios (calidad de vida, desarrollo profesional y socio-culturales), aunque muy probablemente las explicaciones a este fenómeno varíen por ocupación tal y como se mencionó anteriormente.

El estudio evidenció que la intención migratoria tiende a diferenciarse en función a si el participante trabaja, si utiliza tarjetas de crédito internacionales, posee cuenta bancaria en el exterior y además recibe pago en moneda extranjera o remesas. Concretamente, aquellos sujetos sin trabajo, que reciben remesas, que usan tarjetas de crédito internacional, que tienen cuentas bancarias en el extranjero y aquellos que reciben remuneración total o parcial en moneda extranjera son los que suelen manifestar mayor intención migratoria.

Una de las explicaciones de por qué aquellos sujetos que perciben todos estos beneficios financieros tienen más probabilidades de abandonar el país, puede ser debido al hecho de que son ellos quienes suelen tener más oportunidades económicas que le facilitan la inclusión a una serie de ideales valorados por la sociedad actual, como lo es la idea de emigrar considerando la realidad desfavorable de Venezuela. Emigrar suele implicar una alta inversión de recursos económicos, emocionales y cognitivos, y en este sentido percibirse con el dinero suficiente para abandonar Venezuela es una condición favorable para irse del país (Angelucci, 2012; Sadiddin et al., 2019)

Con respecto a la ausencia o presencia de trabajo, el resultado encontrado concuerda con la investigación de Milan y Ruano (2014) quienes mostraron que en población guatemalteca la intención migratoria era consumada cuando los pobladores no tenían posibilidad de diversificar sus oportunidades laborales y estas resultaban insuficientes, apareciendo el impulso de emigrar en al menos uno de los miembros del hogar, que usualmente era un adulto con edad económicamente productiva.

En la literatura se ha realizado un extenso debate acerca de la influencia del desempleo sobre los mercados laborales de los países emisores y receptores de migrantes (Cattaneo, 2006; Lucchino, Rosazza-Bondibene y Portes, 2012; Ozekicioglu, 2019), ya que usualmente la migración tiene un impacto en las tablas salariales, los mercados laborales y el nivel de productividad de las poblaciones. No obstante, la relación desempleo-intención migratoria sostenida en la presente investigación indica que en términos grupales no contar con empleo en la actualidad suele servir de disparador para los movimientos migratorios, tal como ocurría en la investigación de Cattaneo (2006), que documentó cómo en la Albania post-comunista las tasas de pobreza se elevaron a causa del aumento del desempleo y esto generó mayores movimientos migratorios tanto dentro como fuera del país. Sin embargo, dichas migraciones no se dieron de manera uniforme en la población, a pesar de ser masivas, pues estas eran más probables cuando el desempleo era urbano a que cuando era rural.

Por otra parte, otro dato interesante acerca de la intención de migración es la no congruencia entre el porcentaje de personas que manifiestan intención migratoria y el porcentaje de sujetos que admitió estar acostumbrado al estilo de vida que les ofrece Venezuela, esto tomando en consideración que un 47% de los participantes manifestaron estar apegados a la realidad del país.

Una posible explicación es aquella que surge desde el compromiso afectivo que los ciudadanos entablan con el grupo al cual pertenecen. En este sentido, Pollini (citado en Gendreau y Giménez, 2002) plantea que no existe un apego hacia al país sino más bien a su grupo y a lo que ellos representan. De esta manera, si bien las condiciones políticas, económicas y sociales resultan adversas invitando esto a emigrar a gran parte de la población, las personas valoran positivamente, a su vez, algunos aspectos de la venezolanidad, de manera que aunque mantienen la intención de emigrar, no la concretan en actos conductuales.

En este sentido, gran parte de los sujetos que se plantean el abandono de Venezuela como una opción, contradictoriamente -bajo una lógica formal- manifiestan estar acostumbrados a la realidad del país. Este fenómeno puede explicarse con la noción de polifasia cognitiva sugerida por Moscovici, quien



plantea que el pensamiento de los sujetos sobre los fenómenos sociales no se construye desde formas prelógicas a lógicas, sino que por el contrario un mismo sujeto puede pensar sobre un mismo fenómeno con distintas lógicas que pueden o no llegar a coexistir, formándose así la polifasia cognitiva (Castorina, Barreiro y Carreño, 2010; Moscovici, 2008; Sardi, et al., 2020).

Sea cual sea la explicación, estos datos reflejan lo que se evidencia en la migración forzada; personas que quieren permanecer en su país pero no pueden en las condiciones de deterioro en las que se encuentran. Es decir, a pesar del apego con el país de origen, pesa más la inconformidad con las satisfacciones básicas, por lo que la persona se ve obligada a huir de su país a otras latitudes. Para Chaguaceda y Díaz-Forero (2019): “los migrantes venezolanos no son simples migrantes económicos: escapan para sobrevivir de las condiciones hostiles (...) Estamos hablando, por lo tanto, de una migración forzada por el deterioro de las condiciones de origen, donde es extremadamente complicado llegar a satisfacer las necesidades fisiológicas básicas”.

En el caso de la inseguridad alimentaria se halló que el temor a quedarse sin comida acompañado de una dieta donde no hay lugar para la compra y el consumo de alimentos favoritos son los dos elementos con mayor presencia en la respuesta de los participantes. Si bien los indicadores más graves de la inseguridad alimentaria se muestran en menor proporción, es relevante mencionar que un 20% de los encuestados admitió acostarse a dormir con hambre en al menos una oportunidad en el último mes.

Estos resultados se muestran acompañados de dietas donde predomina el consumo excesivo de carbohidratos, las grasas económicas y una restricción en el consumo de proteínas de origen animal. Quienes poseen este patrón alimentario exacerbado son personas que planifican peor su dinero, no poseen ahorros, y además tiene nulo acceso a créditos formales e informales. Esto es acorde con hallazgos previos (Landaeta-Jiménez, et al. 2018; Martins, 2017; Martins, 2018) donde se argumenta que los pobres ingresos salariales presentes en los hogares son un factor de riesgo para garantizar el acceso y consumo de los alimentos valorados en la cultura.

A su vez, es importante recordar que la ENCOVI para el año 2018 ya avizoraba como un 89% de los venezolanos describía a sus ingresos como insuficientes para la compra de la canasta alimentaria normativa. A modo de actualización para el año 2020, la misma ENCOVI plantea que 0,72\$ es el ingreso promedio per cápita con el que cuentan los hogares para cubrir sus necesidades básicas (UCAB, 2020). No obstante tal y como lo sugiere Yaro (2004), la comprensión de la inseguridad alimentaria no debe reducirse a las nociones de pobreza de ingreso, ya que es necesario considerar las capacidades de producción de los individuos, sus oportunidades comerciales o sus derechos frente al Estado como variables significativas que contextualicen estos niveles de inseguridad alimentaria reportados.

Los hallazgos en la presente investigación sugieren que la inseguridad alimentaria en los hogares no se distribuye homogéneamente en la muestra, sino que por el contrario existen algunos sectores poblacionales más vulnerables que otros en la manifestación de la misma, por ejemplo, obreros de sectores públicos y privados seguidos de los empleados públicos suelen ser las ocupaciones con mayor vulnerabilidad en cuanto a poder acceder sin dificultades a los alimentos.

La relación entre la inseguridad alimentaria y la intención migratoria resultó muy baja aunque significativa en la muestra general, este hallazgo debe ser tomado con cautela ya que puede ser un resultado sobreestimado debido a la gran cantidad de sujetos (ver “paradoja de la n” en Peña, 2009). Sin embargo, cuando se segmenta la muestra según la ocupación se halló que la inseguridad alimentaria se correlacionó de forma moderada con la intención migratoria en trabajadores del sector privado y público, estudiantes universitarios privados y trabajadores por cuenta propia.

Los sectores antes mencionados convergen en el hecho de que los niveles de inseguridad alimentaria reportados son moderados, es decir, aunque estos sujetos manifestaron dificultades para acceder y consumir alimentos estas limitaciones no son extremas, siendo posible para estos sujetos



plantearse la expectativa de emigrar mientras se lucha por la satisfacción de las necesidades alimentarias básicas.

Asimismo, cabe mencionar que cuando se considera el efecto de la inseguridad alimentaria sobre los motivos migratorios, la inseguridad tiene un efecto indirecto sobre la intención, es decir personas con alta inseguridad alimentaria y con mayor motivación desean más irse del país.

En cuanto a la conducta financiera, la muestra reporta tener un acceso restringido a las tarjetas de crédito, específicamente el 25% admite utilizar este instrumento emitido por la banca nacional, mientras que un 15% indicó dar uso a las tarjetas de bancos internacionales. Dicha restricción repercute directamente en la ejecución de conductas ligadas al crédito, y esto podría deberse a las políticas públicas de restricción de encaje, dado que la banca nacional encuentra limitada su posibilidad para emitir préstamos y aumentar límites de tarjetas de crédito. Naturalmente, aquellas personas con acceso a cuentas y créditos extranjeros dan mayor ejecución a sus conductas crediticias.

Para el ahorro, el 52% de las personas encuestadas manifiesta algún nivel de ahorro. Específicamente, suelen ser aquellos que presentan ingresos en divisas o los que poseen cuentas internacionales quienes reportan mayores conductas de ahorro. En cuanto a esto, Thaler (2016) sugiere la noción de ilusión monetaria, estableciendo que en contextos inflacionarios las personas suelen entender a modo de heurístico que deben acumular el dinero -aunque este pierda objetivamente su valor- como respuesta a la adversidad, sin embargo, en el caso venezolano la exposición prolongada a escenarios macroeconómicos dramáticos ha moldeado el comportamiento de ahorro de la población, de manera tal que se acumulan bienes (España, 2016b) o divisas ya que estas brindan un valor estable que no ofrece el bolívar.

En cuanto al manejo del dinero, el cual es una dimensión que sugiere la capacidad que tienen los sujetos para organizar y planificar el uso que le dan a su patrimonio, se encontró que esta suele ser la conducta financiera más utilizada en la muestra (63% admite su uso). En coherencia con el modelo psicoeconómico de Van Raij (1987) aquellos participantes que no perciben ingresos en divisas y que por tanto tienen menores oportunidades económicas suelen ser aquellas personas que planifican mejor el uso que le dan a su dinero, esto, debido a las adversidades que impone el contexto venezolano que obliga a estas personas a planificarse mejor, a modo de supervivencia en una economía hiperinflacionaria, la cual impone la necesidad de maximizar los recursos económicos con el objetivo de sobrevivir en el “día a día” tal y como manifestaban algunos de los participantes al completar la escala.

Por último, al igual que en el caso de la inseguridad alimentaria, se encuentran diferencias en la conducta financiera según la ocupación. Concretamente, en una situación tan adversa, aunque el participante se encuentre en una posición de privilegio que le otorga su ocupación, este debe organizar y planificar su dinero de manera muy similar a las ocupaciones que pudieran ser más desfavorecidas. Luego, las posibilidades de ahorro resultaron notablemente heterogéneas en función de la ocupación de los sujetos, siendo los obreros de ambos sectores y los empleados públicos los que más encuentran anulada esta posibilidad, mientras que los patronos y empleadores son los que parecen estar viviendo una especie de oasis producto de la liberación de parte de la economía, condición que les facilita ahorrar dinero. El manejo del crédito es casi nulo en todas las ocupaciones producto de las políticas bancarias antes mencionadas, no obstante, trabajadores por cuenta propia y empleadores tienden a manifestar mayor acceso al crédito muy probablemente porque también tengan la posibilidad de acceder a la banca internacional.

En cuanto a la relación que existe entre el ahorro y la intención migratoria se debe resaltar que en la muestra general aquellos sujetos con mayores posibilidades de ahorro suelen manifestar altos niveles de intención migratoria. Este resultado refuerza la hipótesis ya planteada de que la intención migratoria suele ser mayor en aquellas personas con mayores posibilidades financieras.



Al evaluar el modelo causal se reafirma la importancia de los motivos migratorios como factor que permite el efecto indirecto de factores sociodemográficos, conducta financiera, inseguridad alimentaria y diversidad alimentaria, importancia de la motivación ya resaltada en investigaciones anteriores (Azabache y Dámaso, 2016; Boneva y Frieze. 2001).

Los hallazgos reportados hasta el momento, destacan la importancia de la psicología en el estudio de la intención migratoria y migración como tal. Queda claro que factores económicos resaltan como importantes a la hora decidir dejar el país (desempleo, poco poder adquisitivo, inflación, bajos sueldos, pocas posibilidades de crédito), sin embargo la percepción de estos factores, sus conductas ante la situación, el proceso socio-emocional involucrado, así como la vulnerabilidad de la persona y su afrontamiento a la crisis son importantes.



## CONCLUSIONES

1. Más de la mitad de la muestra encuestada manifestó de moderados a altos niveles de intención migratoria. Los motivos que llevan a dicha intención son predominantemente la búsqueda de una mejor calidad de vida. Siendo este impulso mucho mayor en estudiantes universitarios que deberían representar la fuerza productiva de las próximas décadas en el país.
2. La inseguridad alimentaria en la muestra resultó moderada. Es importante mencionar que los indicadores evaluados poseen una considerable gravedad, hecho que trae como consecuencia que porcentajes reducidos de la población que admitan padecerla resultan significativos al momento de interpretar estos resultados.
3. La inseguridad alimentaria en la muestra general mantiene una relación muy baja con la intención migratoria tal y como lo sugiere parte de la literatura, probablemente porque aquellos sujetos con alta inseguridad alimentaria suelen preocuparse por necesidades más inmediatas -como lo puede ser el garantizar el acceso a los alimentos- mientras que los sujetos con inseguridad alimentaria moderada tienden a buscar la manera de diversificar sus labores para adaptarse a su contexto actual.
4. Si la inseguridad alimentaria se presenta en trabajadores privados, del sector público y estudiantes universitarios privados o trabajadores por cuenta propia, esta suele ser un factor asociado con la intención migratoria.
5. En aquellos casos que el hambre imponga en los hogares la necesidad de emigrar esta no suele ejecutarse por todos los miembros de la familia, en principio suelen ser los hombres en edad productiva aquellos que suelen ejecutar esta acción.
6. Las conductas financieras difieren en función del acceso a servicios bancarios, mostrando así como las políticas económicas pueden generar brechas en el ahorro, el manejo de dinero y el crédito según el tipo de ocupación.
7. Ante una economía dolarizada, el ahorro en moneda extranjera se hace inminente para que un sector de la población pueda mantener sus recursos financieros, mientras que otra gran parte no cuenta con la posibilidad de ahorrar.
8. Las personas más vulnerables pertenecientes al sector público u obreros requieren rendir al máximo los recursos que poseen, de allí la planificación que le dan a este capital.
9. Las relaciones entre algunos factores propuestos y la intención migratoria se hacen relevantes dependiendo del sector ocupacional, por lo que es importante considerar esta segmentación de la población al evaluar las causas de la inmigración.
10. Los motivos, sobre todo los de búsqueda de calidad y socioculturales, permiten el efecto de factores como la inseguridad alimentaria y la diversidad alimentaria sobre la intención migratoria, que por sí solos no la afectan.





## OPCIONES DE POLÍTICAS Y RECOMENDACIONES

Promover un proyecto concreto y viable para rescatar el sector productivo tanto público, como privado.

Promover políticas de libre mercado.

Establecer políticas que favorezcan el crédito a empresarios y particulares, sin embargo, el aumento de posibilidades de créditos sin modificaciones macroeconómicas aumenta el riesgo migratorio en aquellos sectores de la población que en este estudio se manifestaron como los más vulnerables, como por ejemplo obreros del sector privado y estudiantes del sector público.

Establecer políticas que minimicen los factores adversos que obligan el abandono de Venezuela, orientadas específicamente al sector joven del país. Tal y como lo muestra este estudio se identificó que las personas más jóvenes y con el rol de estudiantes universitarios manifestaron una mayor intención migratoria, condición que sugiere la necesidad de fomentar un marco legal que favorezca las primeras oportunidades laborales que encuentren estas personas. Si estos jóvenes se toparan con oportunidades laborales que favorezcan su crecimiento personal y profesional, muy probablemente verían disminuida la intención migratoria frenándose así a futuro la pérdida el bono demográfico que ya ha sido documentada.

Establecer políticas que faciliten las condiciones mínimas para el desarrollo de una adecuada calidad de vida y bienestar, lo que a su vez favorecerá las condiciones para el retorno de los migrantes forzados del país.

Se recomienda proseguir con estudios sobre migración de los venezolanos, dentro y fuera del país, considerando factores de diversa índole. Se destaca la posibilidad de estudiar los mismos fenómenos estudiados en la presente investigación, pero en otras zonas geográficas del territorio nacional. Los resultados muestran que la mayoría de las variables estudiadas están segmentadas en función de factores sociodemográficos, como la ocupación, si trabaja o no y si percibe ingresos en moneda extranjera. El presente estudio se realizó sólo en la Gran Caracas, sin embargo, es posible que estas realidades varíen considerablemente en otras zonas del país, por lo que se debería ampliar el alcance de este estudio para comprobar la realidades que se presumen más desiguales entre la capital y el interior del país.

Asimismo, se sugiere considerar variables como apego al país, clima socioemocional, nivel de ingreso, estrategias para afrontar la inseguridad alimentaria, victimización (exposición a violencia), estructura familiar, confianza en las instituciones (institucionalidad), ciudadanía, redes de apoyo, entre otros.



## PLAN DE ACCIÓN

Con la alta probabilidad de no existir cambios en las políticas sociales y económicas gubernamentales, es poco lo que se puede proponer a nivel de la implementación de planes de acción macros, sin embargo se puede intervenir a nivel micro ciertos aspectos en la población, que podrían en cierta manera aumentar su calidad de vida, por ejemplo:

Establecer equipos interdisciplinarios para el abordaje de la problemática de inmigración, es importante dado la característica multicausal del fenómeno, donde aspectos económicos, sociológicos, educativos, psicológicos, culturales y hasta religiosos se conjugan.

Fomentar en la comunidad la alfabetización financiera, lo que permitiría desarrollar en forma óptima el manejo del dinero disponible.

Fomentar el establecimiento de redes de apoyo para mitigar la inseguridad alimentaria, promocionar economías populares solidarias.

Impulsar la participación de jóvenes y personas en la vida laboral, económica y social, por medio de programas de emprendimiento.

Crear grupos de apoyo para las familias (aquí en Venezuela) de los migrantes.

Por último, conociendo que uno de los principales predictores de la conducta es la intención, es importante detectar a grupos de personas con alta intención de emigrar y ofrecerles planes educativos/informativos para que si logran emigrar lo hagan de manera planificada, evaluando todas las opciones y escoja aquella que le garantice una mejor inserción en el país de destino y mayor bienestar. Es decir, facilitar una migración legal y planificada.



## REFERENCIAS

- Angelucci, M. (2012). Migration and credit constraints: evidence from Mexico. *Labour, Forthcoming*, 1, 124-136.
- Angelucci, M. (2015). Migration and financial constraints: Evidence from Mexico. *The Review of Economics and Statistics*, 97(1), 224-228. [https://doi.org/10.1162/REST\\_a\\_00487](https://doi.org/10.1162/REST_a_00487)
- Azabache, B., & Dámaso, V. (2016). *Influencia de Motivos para Emigrar, Rasgos de Personalidad, Sexo y Redes de Apoyo en el Extranjero sobre la Intención de Emigrar en Universitarios* (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- BBC Mundo (2020, 25 de Abril). Coronavirus en Venezuela: el gobierno anuncia controles en la venta de alimentos para "contener la especulación". *BBC Mundo*.
- Blanco, A. D., & Herrera-Cuenca, M. (2019). El derecho a la alimentación en Venezuela bajo el enfoque de derechos. *Cuadernos del Cendes*, 36, 57-80.
- Boneva, B., & Frieze, I.H. (2001). Toward a concept of migrant personality. *Journal of Social Issues*, 57(3), 477-491. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/0022-4537.00224/abstract>
- Castillo Crasto, T., & Reguant Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (41), 133-163
- Castorina, J. A.; Barreiro, A. & Carreño, L. (2010). El concepto de polifasia cognitiva en el estudio del cambio conceptual. En: M. Carretero & J. A. Castorina (Eds.). *La Construcción del Conocimiento Histórico* (pp. 131-152). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Cattaneo, C. (2006). The determinants of actual migration and the role of wages and unemployment in Albania: An empirical analysis. *The European Journal of Comparative Economics* 5(1):3-32.
- Centeno, L. (2013, Diciembre 10). Migración en Venezuela: ¿Mito o realidad? [Mensaje de Blog en la Web]. Recuperado de <http://migracionvenezolana.blogspot.be/2013/12/migracion-mito-o-realidad.html>
- Chaguaceda, A. & Díaz-Forero, J. (2019). Venezuela: migración forzada y crisis sistémica. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Recuperado de <http://revistafal.com/venezuela-migracion-forzada-y-crisis-sistemica/>
- Cicchetti, D. V. (1994). Guidelines, criteria, and rules of thumb for evaluating normed and standardized assessment instruments in psychology. *Psychological Assessment*, 6(4), 284-290. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.6.4.284>
- Coates, J., Swindale, A. & Bilinsky, P. (2007). *Household food insecurity access scale (HFIAS) for measurement of food access: Indicator guide*. Washington D.C., USA: Food and Nutrition Technical Assistance Project, Academy for Educational Development.
- Compton, M. T. & Shim, R. S. (2015). *The social determinants of mental health*. Washington, United States: American Psychiatric Publishing.
- Corrales, J. (2017) ¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela? *Revista de Asuntos Públicos* 14, 30-34.
- D Olmo, G. (10 de junio de 2019). Crisis en Venezuela: 3 cambios recientes en la política económica del gobierno de Venezuela (y qué impacto han tenido). *BBC News*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48551629>



- D Olmo, G. (18 de Noviembre de 2019). Dolarización en Venezuela: cómo Nicolás Maduro cambió de opinión sobre el dólar y su papel en la economía. *BBC News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50466818>
- Davison, K. M., Marshall-Fabien, G. L., & Tecson, A. (2015). Association of moderate and severe food insecurity with suicidal ideation in adults: National survey data from three Canadian provinces. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 50(6), 963-972. <https://doi.org/10.1007/s00127-015-1018-1>.
- De la Vega, I., & Vargas, C. (2017). La intención de emigración de estudiantes universitarios. Estudio comparado en cuatro universidades venezolanas. *Interciencia*, 42(12), 798- 804.
- Delgado, A., & Herrera-Cuenca, M. (2019). El derecho a la alimentación en Venezuela bajo el enfoque de los derechos. *Cuadernos del CENDES*, 36 (100) 57-80.
- Domínguez, A., & Polo, A. (2008). Caracterización psicológica de los migrantes potenciales considerando aspecto de apoyo social, autoeficacia y autocontrol. *Psicología Social, Personalidad y Cultura*, 12, 427-432.
- Escuela de Psicología (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en psicología*. Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- España, L. & Ponce, M. (2018). Evolución de la pobreza. IIES/UCAB. Recuperado de <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ENCOVI-2017-presentaci%C3%B3n-para-difundir-.pdf>
- España, L. (2016a). Niveles de pobreza y cobertura de las misiones sociales. En ENCOVI (Eds.) *Venezuela vivir a medias* (pp. 33-54).
- España, L. (2016b). *Desiguales entre iguales*. Caracas, Venezuela: Editorial El Nacional.
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Temas de Coyuntura*, 63, 11-38.
- Gärling, T., Kirchler, E., Lewis, A., & Van Raaij, F. (2009). Psychology, financial decision making, and financial crises. *Psychological Science in the Public Interest*, 10(1), 1- 47. doi: 10.1177/1529100610378437
- Gendreau, M., & Giménez, G. (2002). La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: estudio en comunidades tradicionales del centro de México. *Migraciones internacionales*, 1(2), 147-180.
- Gomes, L. & Mora, R. (2018). *Intención de emigrar a partir del sexo, nivel socioeconómico, apoyo social percibido, clima social emocional y satisfacción con la vida*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Gómez, P. (2008). Regulación en Venezuela: adaptación y supervivencia. *Debates IESA XIII*(1), 14-19.
- Gudmunson, C. G., & Danes, S. M. (2011). Family financial socialization: Theory and critical review. *Journal of Family and Economic Issues*, 32(4), 644-667. doi: 10.1007/s10834-011-9275-y
- Guerra, J., & Pineda, J. (2004). Trayectoria de la política cambiaria en Venezuela. *Temas de política cambiaria en Venezuela*, 63-106.
- Herschkowicz-Lampl, S. (2008). Análisis psicosocial del fenómeno de emigración en una muestra de jóvenes estudiantes y profesionales de Lima-Perú (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/39506>.



- Jones, A. D. (2017). Food insecurity and mental health status: A global analysis of 149 countries. *American Journal of Preventive Medicine*, 53(2), 264-273. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2017.04.008>
- Kennedy, G., Ballard, T. & Dop, M. (2013). *Guía para medir la diversidad alimentaria a nivel individual y del hogar*. Roma, Italia: FAO.
- Landaeta-Jiménez, M., Sifontes, Y. & Herrera, M. (2018). Venezuela entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 31 (2) 66-77.
- Lander, E., & Fierro, L. A. (1996). The impact of neoliberal adjustment in Venezuela, 1989-1993. *Latin American Perspectives*, 23(3), 50- 73.
- Lucchino, P., Rosazza-Bondibene, C. & Portes, J. (2011). Examining the relationship between immigration and unemployment using National Insurance Number registration data. *National Institute of Economic and Social Research*, 386, 1-15.
- Manzini, J. L. (2000). Declaración de Helsinki: Principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta Bioethica*, 6(2).
- Martins, A. & Rodríguez, L. (2020). Construcción de una escala para medir conducta financiera. Artículo en elaboración para su publicación. *En publicación*.
- Martins, A. (2017). La inseguridad alimentaria como determinante del estrés postraumático y factor de riesgo en la salud mental de jóvenes en Caracas. *Revista de Psicología*, 13(25), 23-43.
- Martins, A. (2018). La inseguridad alimentaria y la autopercepción de la calidad de la dieta de los caraqueños: Repercusiones psicológicas. *Revista de Psicología*, 14(28), 86-108.
- Mateo, C., & Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 7(2), 245-267. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36412214>
- Méndez Castellano, H., y Méndez, M. (1994). *Sociedad y estratificación. Método Graffar-Méndez Castellano*. Caracas: Fundacredesa
- Milan, A., & Ruano, S. (2014). Rainfall variability, food insecurity and migration in Cabricán, Guatemala. *Climate and Development*, 6(1), 61-68. <https://doi.org/10.1080/17565529.2013.857589>
- Moscovici, S. (2008) *Psychoanalysis: Its image and its public*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Murillo-Muñoz, J. (2009). *Intención migratoria de colombianos y ecuatorianos*. Primera edición: Bogotá, Colombia: Fundación Esperanza
- Myers, N., Sood, A., Alolayan, Y., Broussard, B., Fox, K., King, K., LoGalbo, E., Thompson, L., & Compton, M. T. (2019). Coping with food insecurity among african american in public-sector mental health services: A qualitative study. *Community Mental Health Journal*, 55(3), 440-447. <https://doi.org/10.1007/s10597-019-00376-x>.
- Ortega, V. & Rodríguez-Vargas, J. C. (2005). Consumo y deuda en adultos jóvenes: evaluación desde un modelo integrador de la conducta económica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 95-118.
- Ozekicioglu, H. (2019). Relationship between migration and unemployment: Panel data analysis for selected oecd countries. *Montenegrin Journal of Economics*, 15(3), 101-111. <https://doi.org/10.14254/1800-5845/2019.15-3.7>



- Palma, P. (2014) Arbitraje en la fuga de capitales financieros y en la fuga de talentos. En Peralta RD, Lares Vollmer C, Kerdel Vegas F (Eds.) *Diáspora de Talento Migración y Educación en Venezuela: Análisis y Propuestas*. Signos. Valencia. Venezuela. pp. 89-110.
- Palma, P. (2016). La inflación en Venezuela: sus causas y corrección. *Debates IESA*, XXI(1), 4-8. Disponible en <http://www.debatesiesa.com/la-inflacion-en-venezuela-sus-causas-y-correccion>
- Peña, G. (2009). *Estadística inferencial: Una introducción para las ciencias del comportamiento*. Caracas, Venezuela: Ediciones UCAB.
- Pineda, M. Á. R., & Guahichullca. L. A. G. (2018). La influencia negativa de la migración en el proceso educativo de la ciudad de Machala. *Universidad y Sociedad*, 10(3), 217-225.
- Prodavinci, (29 de enero de 2019). Nuevo encaje bancario: ¿cuáles son las implicaciones?. *Prodavinci*. Disponible en: <https://prodavinci.com/nuevo-encaje-bancario-cuales-son-las-implicaciones/>
- Provea (2018). Derecho a la alimentación. Informe 2018. *Situación de los Derechos Humanos en Venezuela*. Disponible <https://www.derechos.org/web/wp-content/uploads/04Alimentaci%C3%B3n.pdf>
- Radimer, K. L., Olson, C. M., Greene, J. C., Campbell, C. C., & Habicht, J. P. (1992). Understanding hunger and developing indicators to assess it in women and children. *Journal of Nutrition Education*, 24(1), 36S-44S. [https://doi.org/10.1016/S0022-3182\(12\)80137-3](https://doi.org/10.1016/S0022-3182(12)80137-3)
- Ranyard, R. & De Mello-Ferreira, V. R. (2017). Introduction to Economic Psychology: The Science of Economic Mental Life and Behaviour. En R. Ranyard (Ed.), *Economic Psychology* (pp. 1-18). Hoboken : Wiley-Blackwell.
- Reyes, A. (17 de junio de 2019). BONOS AUMENTAN HIPERINFLACIÓN. *La prensa*. Disponible en <https://www.laprensalar.com/ve/nota/1914/19/06/bonos-aumentan-hiperinflacion>
- Sadiddin, A., Cattaneo, A., Cirillo, M., & Miller, M. (2019). Food insecurity as a determinant of international migration: Evidence from Sub-Saharan Africa. *Food Security: The Science, Sociology and Economics of Food Production and Access to Food*, 11(3), 515-530.
- Sardi, G., Angelucci, L., Martins, A. & Peña, G. Representaciones de la economía como fenómeno psicosocial. En C. Peña (Eds.). *Miradas a la Venezuela del siglo XXI* (pp. 377-406). Caracas, Venezuela: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales: “Dr. Rodolfo Quintero”.
- Seligman, M. E. P. (1972). Learned helplessness. *Annual Review of Medicine*, 23(1), 407-412. <https://doi.org/10.1146/annurev.me.23.020172.002203>
- Selman, E., & Fornet, R. (2014). Venezuela: análisis económico de un país en crisis. *Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles*, 1-15.
- Sen, A. (1982). *Poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation*. Estados Unidos, Nueva York: Oxford University.
- Siefert, K., Heflin, C. M., Corcoran, M. E., & Williams, D. R. (2001). Food insufficiency and the physical and mental health of low-income women. *Women & Health*, 32(1-2), 159-177. [https://doi.org/10.1300/J013v32n01\\_08](https://doi.org/10.1300/J013v32n01_08)
- Sylvia, R. D., & Danopoulos, C. P. (2003). The Chávez phenomenon: Political change in Venezuela. *Third world quarterly*, 24(1), 63-76.
- Thaler, R. (2016). *Todo lo que he aprendido con la psicología económica*. Barcelona, España: Ediciones Deusto.



Transparencia Venezuela (18 de Junio de 2019). Retrasos y discriminación siguen dando la pauta en los CLAP. Disponible en: <https://transparencia.org.ve/retrasos-y-discriminacion-siguen-dando-la-pauta-en-los-clap/>

UCAB (2020). *UCAB ENCOVI | 2019-2020*. [VIDEO EN LÍNEA]. Disponible [https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=ph0QyIaWJ\\_k&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=ph0QyIaWJ_k&feature=youtu.be)

Van Raaij, W. F. (1981). Economic psychology. *Journal of Economic psychology*, 1(1), 1-24. doi: 10.1016/0167-4870(81)90002-7

Van Raaij, W. F. (2016). *Understanding Consumer Financial Behavior Money Management in an Age of Financial Illiteracy*. doi: 10.1057/9781137544254

Xiao, J. J. (2008). Applying Behavior Theories to Financial Behavior. En J. J. Xiao (Ed.), *Handbook of Consumer Finance Research* (pp. 69-81). New York, USA: Springer. doi: 10.1007/978-0-387-75734-6\_5

Xiao, J. J. (2016) Consumer Financial Capability and Wellbeing. En J. J. Xiao (ed.), *Handbook of consumer finance research* (pp. 3-18). Cham: Springer. doi:10.1007/978-3-319-28887-1\_5

Yaro, J. (2004). Theorizing food insecurity: Building a livelihood vulnerability framework for researching food insecurity. *Norsk Geografisk Tidsskrift - Norwegian Journal of Geography*, 58(1), 23-37. doi:10.1080/00291950410004375

Zambrano, L. (1999). *No solo basta con crecer económicamente*. Proyecto Pobreza Ucab.

Zuñiga, G. (2017). El trabajo como herramienta para el desarrollo humano. En ENCOVI (Eds.) *Venezuela vivir a medias* (pp. 33- 54). Caracas, Venezuela: UCAB Ediciones.

#### ANEXO A. FRECUENCIA DE ENCUESTADOS POR ZONA DE RESIDENCIA

Zona	F	Zona	F	Zona	F	Zona	F
El Paraíso	48	La Trinidad	7	Plaza Venezuela	3	Casco de Chacao	1
Caricuao	33	Los Chaguaramos	7	Santa Inés	3	Chacaito	1
Catía	29	Los Chorrros	7	Santa Paula	3	Charallave	1
Bello Monte	25	Terrazas del Ávila	7	Alta Florida	2	Chula Vista	1
El Hatillo	24	Las Acacias	6	Chuafo	2	Colinas de la California	1
Los Teques	24	Las Adjuntas	6	Cotiza	2	Colinas de La Tahona	1
La Candelaria	23	Los Dos Caminos	6	El Llanito	2	Colinas de los Ruices	1
El Valle	22	San Agustín	6	El Peñón	2	El Conde	1
Antimano	21	Altos mirandinos	5	El Rosal	2	El Manicomio	1
Chacao	21	Caurimare	5	Fuerte Tiuna	2	El Recreo	1
El Marqués	20	La Castellana	5	Guaremal	2	El Silencio	1
Montalbán	20	La Pastora	5	La Alameda	2	Estado Sucre	1
La Vega	18	Sabana Grande	5	La Campiña	2	Guaicaipuro	1
San Antonio	18	Santa Eduvigis	5	La Paz	2	La Bandera	1
San Martín	17	Santa Fé	5	Los Jardines del Valle	2	La Lagunita	1
El Cafetal	16	Santa Rosa	5	Los Samanes	2	La tahona	1
Santa Mónica	16	Sebucán	5	Miranda	2	Los Caobos	1
Macaracuay	15	Alto Prado	4	Nuevo circo	2	Los Símbolos	1
Municipio Baruta	15	Av. Sucre	4	Parque Caiza	2	Macarao	1
La Urbina	13	Av. Baralt	4	Quinta Crespo	2	Mariperez	1
23 de enero	12	Colinas de Bello Monte	4	Río Chico	2	Miraflores	1



El Junquito	12	Country Club	4	Terrazas del club Hípico	2	Monte Piedad	1
La Florida	12	Las Mercedes	4	Alto hatillo	1	Municipio sucre	1
La Boyera	11	Los Palos Grandes	4	Andrés bello	1	Pinto Salinas	1
Los Ruices	11	Oripoto	4	Autp. Ccs - La Guaira	1	Portuguesa	1
Petare	11	Propatria	4	Av Fuerzas Armadas	1	Prado de María	1
San Bernardino	11	San José del Ávila	4	Av libertador	1	Puente Hierro	1
Parroquia Altigracia	10	Vista Alegre	4	Av. Casanova, Chacaito	1	San Cristóbal	1
Prados del Este	10	Av. Victoria	4	Av. Solano Lopez	1	Santa Marta	1
La California	9	La Guaira	3	Av. Iecuna	1	Santa Rosalía	1
Altamira	8	Boleíta	3	Av. Urdaneta	1	Sarria	1
Cumbres de Curumo	8	Caraballeda	3	Barcelona	1	Simón Rodríguez	1
Palo Verde	8	Guarenas	3	Bellas artes	1	Tazón	1
El Cementerio	7	Los Naranjos	3	Campo alegre	1	Urb Miranda	1
Coche	7	Manzanares	3	Campo Claro	1	Urb. Simón Bolívar	1
Guatire	7	Parque Central	3	Carapita	1		

#### ANEXO B. DESCRIPTIVOS Y COMPARACIÓN DE MEDIAS

Estadísticos descriptivos para las variables del estudio															
	N	Mín.	Máx.	Media	D.T	As	Curtosis		N	Mín.	Máx.	Media	D.T	AS	Curtosis
<b>IM</b>	1071	1	5	3.04	1,15	-0,09	-1,02	<b>MC</b>	1071	1	4	2,33	0,62	-0,22	-0,50
<b>IA</b>	1071	1	4	1,90	0,64	0,62	0,01	<b>MCV</b>	1071	1	4	3,26	0,62	-1,60	2,61
<b>DA</b>	1071	0	1	0,67	0,18	-0,28	-0,20	<b>MS</b>	1071	1	4	2,62	0,75	-0,17	-0,74
<b>A</b>	1071	1	4	2,80	0,84	-0,51	-0,88	<b>MDP</b>	1071	1	4	2,95	0,75	-0,69	-0,08
<b>MD</b>	1071	1,33	4	3,08	0,54	-0,39	-0,19								

Nota: Intención Migratoria (IM), Inseguridad Alimentaria (IA), Diversidad Alimentaria (DA), Ahorro (A), Manejo de Dinero (MD), Manejo de Crédito (MC), Motivos de Calidad de Vida (MCV), Motivos Socioculturales (MS), Motivos de Desarrollo Personal (MDP)

#### t de Student para variables socio demográficas

	Intención		Inseguridad		Diversidad		Ahorro		M. dinero		Crédito		M. Calidad		M. Sociocul.		M. Desarr. P.		
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	
Sexo	N	619	452	619	452	619	452	619	452	619	452	619	452	619	452	619	452	619	452
	Media	3,04	3,03	1,87	1,94	0,66	0,68	2,78	2,83	3,09	3,06	2,31	2,36	3,29	3,22	2,63	2,61	2,98	2,91
	D. T.	1,14	1,16	0,63	0,64	0,17	0,18	0,82	0,85	0,55	0,54	0,59	0,66	0,61	0,64	0,76	0,75	0,76	0,73
	t de student	0,17		-1,72		-1,33		-1,00		1,02		-1,35		1,71		0,37		1,49	
	sig	0,867		0,086		0,185		0,319		0,308		0,178		0,088		0,712		0,137	
Trabajo	N	291	780	291	780	291	780	291	780	291	780	291	780	291	780	291	780	291	780
	Media	3,40	2,90	1,91	1,89	0,65	0,67	2,89	2,76	3,09	3,07	2,29	2,35	3,38	3,22	2,79	2,55	3,09	2,90
	D. T.	1,00	1,17	0,64	0,63	0,18	0,18	0,77	0,86	0,55	0,54	0,60	0,62	0,50	0,66	0,71	0,76	0,67	0,77
	t de student	6,39		0,43		-1,53		2,21		0,45		-1,32		3,88		4,69		3,76	
	sig	<b>0,000</b>		0,667		0,126		<b>0,027</b>		0,651		0,188		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>	
TCN	N	793	278	793	278	793	278	793	278	793	278	793	278	793	278	793	278	793	278
	Media	3,07	2,95	1,92	1,82	0,67	0,67	2,81	2,78	3,08	3,08	2,25	2,57	3,25	3,28	2,62	2,61	2,96	2,91
	D. T.	1,14	1,15	0,63	0,65	0,18	0,18	0,84	0,82	0,56	0,51	0,63	0,51	0,64	0,58	0,76	0,74	0,75	0,75
	t de student	1,44		2,29		-0,55		0,46		-0,01		-7,76		-0,52		0,33		0,92	
	sig	0,150		<b>0,022</b>		0,586		0,645		0,991		<b>0,000</b>		0,603		0,743		0,358	
TCI	N	906	165	906	165	906	165	906	165	906	165	906	165	906	165	906	165	906	165
	Media	3,00	3,23	1,98	1,47	0,65	0,75	2,68	3,44	3,09	2,98	2,29	2,56	3,28	3,18	2,64	2,51	2,97	2,85





	D. T.	1.16	1.01	0.64	0.43	0.18	0.16	0.84	0.43	0.54	0.54	0.63	0.49	0.63	0.61	0.76	0.72	0.74	0.78
	t de student	-2.4		9.848		-6.362		-11.261		2.447		-5.301		1.796		1.947		1.867	
	sig	<b>0,017</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,015</b>		<b>0,000</b>		0,073		0,052		0,062	
Préstamo	N	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67	1004	67
	Media	3.04	2.95	1.90	1.86	0.66	0.71	2.79	2.96	3.08	2.97	2.31	2.67	3.27	3.19	2.62	2.56	2.95	2.86
	D. T.	1.15	1.06	0.63	0.72	0.18	0.17	0.84	0.81	0.55	0.51	0.61	0.61	0.62	0.66	0.75	0.78	0.74	0.81
	t de student	0.666		0.472		-1.892		-1.684		1.738		-4.718		0.958		0.604		0.997	
	sig	0.505		0.637		0.059		0.092		0.083		<b>0,000</b>		0.338		0.546		0.319	
Remesas	N	885	186	885	186	885	186	885	186	885	186	885	186	885	186	885	186	885	186
	Media	2.97	3.35	1.90	1.88	0.67	0.67	2.78	2.90	3.09	3.02	2.34	2.28	3.25	3.33	2.60	2.70	2.94	2.97
	D. T.	1.13	1.15	0.65	0.58	0.18	0.18	0.84	0.79	0.53	0.60	0.62	0.62	0.63	0.60	0.76	0.74	0.76	0.68
	t de student	-4.125		0.465		-0.438		-1.791		1.456		1.32		-1.649		-1.64		-0.393	
	sig	<b>0,000</b>		0.642		0.662		0.074		0.146		0.187		0.099		0.101		0.695	
Banco Inter.	N	700	371	700	371	700	371	700	371	700	371	700	371	700	371	700	371	700	371
	Media	2.98	3.13	2.03	1.64	0.64	0.71	2.58	3.21	3.07	3.09	2.25	2.48	3.28	3.23	2.64	2.57	2.97	2.91
	D. T.	1.19	1.04	0.64	0.54	0.18	0.16	0.86	0.61	0.55	0.53	0.64	0.55	0.65	0.58	0.77	0.73	0.75	0.75
	t de student	-2.03		10.18		-5.95		-12.46		-0.44		-5.85		1.12		1.50		1.10	
	sig	<b>0,042</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		0.658		<b>0,000</b>		0.264		0.133		0.272	
Ingreso Divisas	N	531	540	531	540	531	540	531	540	531	540	531	540	531	540	531	540	531	540
	Media	2.94	3.13	2.09	1.71	0.64	0.70	2.44	3.15	3.15	3.01	2.26	2.40	3.22	3.30	2.60	2.64	2.90	2.99
	D. T.	1.21	1.07	0.66	0.55	0.18	0.17	0.87	0.63	0.54	0.54	0.63	0.60	0.68	0.56	0.78	0.73	0.78	0.71
	t de student	-2.80		10.26		-5.48		-15.20		4.37		-3.59		-2.08		-0.85		-1.92	
	sig	<b>0,005</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,000</b>		<b>0,038</b>		0.397		0.055	